Jueves 24 de Febrero de 1881 — MONTEVIDEO — Año XVIII 2ª Época Núm. 4,808

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 36, ANTES 44
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitudes
ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes. . . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses. . . . . . . 10 50 " "
Por un año. . . . . . . 20 00 " "
El núm. de cada edicion 0 10 cents. "
GERENTE—RICARDO GOODALL

EL BOLETIN DE «EL SIGLO»
Diario de la tarde—Lo recibirán *gratis* los suscritores de *El Siglo*.

DIARIO DE LA MAÑANA

Almanaque

Hoy Juéves. San Matías apóstol.
El tránsito de San Matías, apóstol, en Judea.
San Etilberto en Inglaterra, rey de Kent y primer rey inglés.
55 dias transcurridos, faltando 310 para fin de año.
Sale el sol á las 5 h. 32 m. y entra á las 6 h. 28 m.
Luna llena.

Efemérides

1802—AEROLITO DE SANTIAGO DEL ESTERO.
El caballero Eduardo Howard, miembro de la real sociedad británica, leyó en sesion de 24 de Febrero de 1802, una memoria sobre ciertas sustancias rocáceas y metálicas que se decia habian caido del cielo en diferentes épocas sobre la tierra, inclinándose á creer que las grandes masas de hierro encontradas en el Chaco á setenta leguas de Santiago del Estero en la República Argentina, en un lugar llamado por los naturales *Otumpa*, en el siglo anterior, sea de orígen meteórico por la circunstancia de contener níquel y cobalto.

1821—PLAN DE IGUALA.
El general D. Agustin de Iturbide publicó en el pueblo de Iguala el 24 de Febrero de 1821 su famoso «Plan de Iguala», por el que se declara independiente á Méjico transformándolo en monarquía limitada, cuya corona debia ofrecerse al rey Fernando, ó sus hermanos, ó á algun príncipe reinante.

1468—MUERTE DE GUTTEMBERG.
1525—BATALLA DE PAVIA.
1809—NACIMIENTO DE MANTEUFFEL.
1827—COMBATE DE QUILMES.
1848—ASALTO DE LAS TULLERÍAS POR EL PUEBLO, CAIDA DE LUIS FELIPE Y PROCLAMACION DE LA REPÚBLICA EN FRANCIA.
1875—FUERON PRESOS É INCOMUNICADOS VARIOS CIUDADANOS ORIENTALES.

EL SIGLO

Del enemigo el consejo

Hay refranes que son compendio de sabiduría.—Pero hay otros soberanamente estúpidos.

Uno de ellos es el que hemos escrito á la cabeza de este artículo.

¡Del enemigo el consejo!—¿Habráse visto aforismo mas absurdo?

No, sino fienso en el refrancico y sigan á ojos cerrados los consejos de sus enemigos y verán qué bien les va.

Pongamos por caso á un General en campaña. Tiene enfrente á un enemigo astuto, que le aconseja que coloque sus baterías de artillería en el valle mas hondo de la comarca; que despliegue la caballería en un hermoso tembladeral y que meta sus batallones en una garganta donde no puedan maniobrar, pero donde en cambio son ametrallados impunemente.

Pues si el infeliz General fiado en que los refranes son la quinta esencia de la sabiduría de los pueblos desenvuelve su plan de campaña, conforme á los consejos del enemigo, ya está divertido.

Pues el caso tiene aplicacion tambien á la conducta política.

Se ha formado, no por combinaciones artificiales de los políticos, sino por la fuerza incontrastable de la opinion combinada con los acontecimientos, un partido que tiene por doctrina la abjuracion de los errores que por espacio de medio siglo han desangrado y empobrecido esta República.

¿No estais todos conformes en que *está cerrado el período de las luchas civiles?*—Guardad pues las divisas que en esas luchas os sirvieron de enseña—¿Qué quereis hacer con ellas?—No os pedimos que las piseis: dobladlas con cuidado si os place: pero guardadlas: han pasado de moda.

¿Y sabeis lo que en política significa *la moda?*—Pues significa la oportunidad, que es la reina del mundo. ¿Sabeis lo que es en política *pasar de moda?*—Pues es carecer del sentido político de la actualidad, es no comprender la época en que se vive, es vivir en perpetuo anacronismo.

Y eso es lo que sucede á los *nuevos partidos antiguos*.

Están hablando al pueblo un lenguaje que el pueblo ya no comprende, porque lo ha olvidado: ha *pasado de moda*—Ha pasado á la familia de las *lenguas muertas*.

¿Quién ha dicho que los antiguos colorados y los antiguos blancos abjuran de su fé y *apostatan* al hacerse constitucionales?

¡Error! ó mas bien impostura inventada por los retrógrados que quieren condenar á este pobre pais á no dar un paso adelante, á girar eternamente en el círculo en que ha girado hace cincuenta años!

Tanto valdria decir que el ser humano abjura y apostata cuando saliendo de la infancia abandona sus puerilidades para dedicarse á mas sérias tareas.

Pero en fin, hay hombres formales que pretenden que puesto que hasta aquí hemos sido colorados ó blancos, colorados ó blancos hemos de ser sin remedio hasta la consumacion de los siglos.

Pues bien—Uno de esos diarios que han venido al mundo con el propósito de resucitar tales vejeces, anda un poco escamado por los anuncios de que el partido constitucional va por fin á hacer lo que hace mucho tiempo debió haber hecho: celebrar una reunion pública.

Entonces ese diario de ideas viejas y de aspecto jóven, lleno de caritativa abnegacion se pone á decir á los constitucionales:

«¿Qué vais á hacer? ¿Es posible que penseis en dar al público el triste espectáculo de un personal raquítico y menguado? ¡Pero si sois tan poquitos! Dejaos estar en vuestras casas ó reunios en tertulias familiares. El aire libre es mortal para los organismos débiles. Vosotros necesitais para vivir el calor de la estufa.»

Del enemigo el consejo, puede que diga algun tímido de poca fé.—Mejor será que nos quedemos en casa.

—Pues bien—Nosotros afirmamos que por regla general el seguir el consejo del enemigo es fatal.—Y en el caso presente seria sin duda matador.

Si, es verdad tengamos el valor de reconocerlo y confesarlo.—El organismo *oficial* del partido constitucional es hasta ahora exiguo.—¿Y cómo no habia de serlo si esa nueva planta, que necesitaba torrentes de aire y de luz, la habeis secuestrado cuidadosamente del contacto del aire exterior? Por eso su organismo no ha podido desenvolverse y robustecerse.

¿Cómo no habeis sentido la necesidad de hacerlo?

Nosotros hemos sentido, nosotros hemos *visto* en la atmósfera flotando indecisos millares de átomos perdidos en el espacio, buscando un centro á que asimilarse. Algunos se han adherido á los organismos podridos de los viejos partidos.

No importa—Es preciso mirar adelante—Es preciso tratar en lo posible de ganar el tiempo perdido.

¡Luz y aire, es decir, publicidad, es lo que necesita el partido constitucional!—Que la idea fecunda y salvadora se haga verbo!—Que la oigan y la toquen y la comprendan todos, propagada por la voz de vuestros oradores, por la pluma de vuestros publicistas. Que la vida nueva penetre por todos los poros en esta sociedad, postrada si, pero ávida de vida, ansiosa de ver un rayo de luz y de esperanza que ilumine la negra noche de sus desventuras!

Poneos en contacto con el pueblo: porque el pueblo es la fuerza, y esa fuerza es lo único que os falta.

¡Del enemigo el consejo!—No, no lo sigais—Bajo el disfraz del irónico desden hácia el organismo oficial del partido constitucional, se oculta el temor, el temor al poder de la idea que trae escrita su bandera.

Tremolad esa hermosa bandera á los cuatro vientos, y bañenla los benéficos rayos del sol y las brisas vivificantes del aura popular—Mostrad á los orientales las nuevas vias que se abren á su vida nacional, y enseñadles que la mengua no está en lanzarse en esas nuevas vias, sino en quedar rezagado en medio del camino, abrazado á recuerdos que son la historia de ayer, pero que no pueden ser la historia de hoy, y menos aun la de mañana.

Bien venida

Rogamos á *La Nacion* en nuestro número del mártes que definiese su actitud en la prensa política, tan distinta de la que desde su aparicion habia tenido.

El colega ha tenido la bondad de aclarar nuestras dudas en los términos siguientes:

«Nuestro programa es claro y esplícito.

Hemos dicho que trabajaríamos por los intereses generales del pais: educacion, la industria, la inmigracion, y la agricultura serán nuestros tópicos y esos han sido y esos son nuestros propósitos.

Pero el progreso del pais está envuelto con su política, y vinculado con la marcha administrativa.

El progreso se esteriliza y retrocede, su marcha en presencia de la actitud política que toma el Gobierno.

¿Qué hace entonces?

Señalar esa política fatal que oscurece los horizontes de la patria.

Denunciar las ambiciones bastardas que se oponen á su engrandecimiento.

Descorrer el velo con que se encubren los mandones vulgares que comprimen las aspiraciones generosas de los buenos patricios.

Buscar el camino recto que hace conducirnos á la salvacion de la patria.

Condenar la esplotacion y los círculos que nos llevan á la ruina y al aniquilamiento del pais.

Proclamar las libertades públicas, defendiendo la propiedad y la seguridad individual.

Y buscar á todo trance, cueste lo que cueste, la reconstruccion de los poderes públicos dentro de la ley, y con el legítimo concurso de los pueblos, combatiendo á sus falsos apóstoles, y maldiciendo á los malvados y esplotadores que ultrajan y degradan nuestros mas caros derechos.

Somos, pues, lógicos en nuestro artículo.

Y *El Siglo* sabrá decirnos en adelante si sabemos cumplir nuestra palabra.»

Quedamos enterados, y felicitamos al colega por su radical transformacion.

Al ver la nueva *Nacion* que nosotros dudábamos de ella, nos cuenta el cuento de una *tripería* de Sevilla que se convirtió en confitería, y á la que sin embargo iban muchos en fuerza de la costumbre á pedir *mondongos*.

Nos permitiremos observar que nosotros no hubiéramos incurrido en semejante error, si hubiéramos visto que el establecimiento habia cambiado de nombre—Lo que nos hizo dudar de si eran mondongos ó confites lo que se espendia, fué el ver que la casa conservaba la muestra antigua de *tripería*, ó lo que es lo mismo, de *La Nacion*.

Revista de los diarios de anoche

El Diario del Comercio

No es mala concordia, dice á propósito de un artículo del *Bien Público* titulado *Concordia necesaria*. Parece que en ese artículo se insultaba al coronel Santos, y al *Diario* se le ha puesto en la cabeza que si *El Bien Público* encuentra tan malo al Sr. Ministro de la Guerra, los señores sacerdotes y demás dignidades eclesiásticas no debian recibir nada del Gobierno. Refiriéndose á los sucesos de Cerro-Largo increpa al *Bien Público* porque ha hablado del atropello á la autoridad cometido por un amigo del coronel Santos, cuando en realidad no se sabe si existe tal amistad entre el coronel Farías y el Ministro de la Guerra. Por otra parte, el Ministro de Gobierno ha comunicado á los vecinos de Cerro-Largo que ha mandado instruir por funcionarios rectos y competentes las sumarias necesarias para esclarecer los hechos y proceder en vista de lo que resulte con entera imparcialidad y justicia.

Estraña que la prensa no se haya ocupado de los cargos formulados por *El Heraldo* contra el Juez del Crímen Sr. Fein á propósito de una solicitud de extradicion; y tambien que el Doctor Fein no haya tratado de sincerarse de esos cargos.

Dirige una amistosa y cordial despedida al inteligente y distinguido Dr. D. Belisario Montero, que despues de haber desempeñado el cargo de Secretario de la Legacion Argentina en esta República ha partido para Buenos Aires en donde vá á ocupar un puesto en la Secretaría de Relaciones Esteriores.

La Tribuna Popular

Celebra la resolucion de convocar al partido constitucional á una reunion pública en los primeros dias de Marzo. Cree que si el partido constitucional se hubiera puesto de pié hace algunos meses, hubiera podido evitar muchas de las inscripciones fraudulentas en los registros cívicos. Ya que esto no se ha hecho, debe tratarse de remediarlo en cuanto sea posible en los juicios de tachas. La reunion del partido constitucional será como algunos dicen una reunion de familia: de la gran familia uruguaya cansada de guerras y de tradiciones. En esa reunion se verán veteranos de la independencia codeándose con la brillante juventud de la Universidad.

El Ferro-Carril

Publica una esposicion del Coronel Farías sobre los sucesos de Melo y un telégrama del señor Ministro de la Guerra contestando á una peticion que le fué dirigida por algunos vecinos de aquella localidad. Dice que la pasion política ha dado á este asunto proporciones que en realidad no tiene; y que es peligroso escitar desconfianzas y producir alarma. Elogia los antecedentes del Coronel Farías y aplaude el propósito del Gobierno de suspender la resolucion de este asunto hasta ver lo que resulta de los sumarios que se han mandado levantar.

Trascribe algunos párrafos del diario chileno *Los Tiempos* en que se confirma el degüello de italianos en Miraflores, insultando al mismo tiempo á los individuos de esa nacionalidad.

La España

Habla de un proyecto de ley presentado al Senado español con objeto de averiguar á punto fijo cuál es la riqueza imponible del pais y el número, valor y extension de las propiedades sobre las cuales deben pesar los impuestos.

Dice que todos los Ministros cuando comienzan su vida ministerial hacen grandes promesas al pueblo, pero que este, desengañado por repetidos escarmientos no suele dar crédito ni importancia á esas promesas, que en efecto rara vez se cumplen.

El Telégrafo Marítimo

Inserta una carta que le ha dirigido *un presunto reformado* haciendo algunas observaciones sobre el proyecto de reforma civil y militar. Declara que dichas observaciones le satisfacen tanto mas cuanto que el articulista conviene en que la reforma para ser justa debe hacerse sobre los sueldos íntegros de los reformados.

Hablando del Banco Verragaude dice que *El Heraldo* ha puesto la cuestion en su verdadero terreno, en el terreno en que desde la aparicion del proyecto la colocó *El Telégrafo*. En materia de Bancos como en todo, la tutela de los ciudadanos por el Estado sobre ser indebida es ineficaz. Segun *El Heraldo* el concesionario señala las casas entre las cuales puede elegirse la garantía que ofrece. No es fácil que esas casas bancarias ignoren á la hora presente el uso que aquí se está haciendo de sus nombres. Parece que estarían en el caso de hablar, y se dice que á algunas de ellas se les ha preguntado sin haberse obtenido respuesta categórica.

SECCION OFICIAL

Secretaría de la Universidad.

Las aulas de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales funcionarán en el corriente año, en los dias y horas que á continuacion se espresan:

Procedimientos Judiciales, los lunes, miércoles y viérnes de 9 á 10 de la mañana.

Derecho Natural y de Gentes, los lunes, miércoles y viérnes de 10 á 11 de la mañana.

Derecho Penal, los mártes, juéves y sábados de 9 á 10 de la mañana.

Economía Política, los mártes, juéves y sábados de 10 á 11 de la mañana.

Derecho Civil y Comercial, los mártes, juéves y sábados de 7 á 8 de la noche.

Derecho Constitucional, los lunes, miércoles y viérnes de 9 á 10 de la mañana.

Las aulas reanudarán sus tareas desde el 24 del corriente.

Montevideo, Febrero 23 de 1881.
f.24-3 *El Secretario*.

INTERIOR

Sucesos de Cerro-Largo

Tenemos periódicos de Melo hasta el 17, los cuales continúan ocupándose del gravísimo incidente ocurrido entre el Jefe Político y el Comandante Farías.

Tanto *La Revista* como *El Nacionalista* censuran duramente la conducta de ese jefe, presentándola como el triunfo material del militarismo sobre el principio de autoridad.

«En cuanto al proceder del Comandante Farías, (dice *La Revista*) nada ni nadie puede justificar su atentatoria falta, tal es el grado de criminalidad que á nuestro juicio alcanza.—Ni como jefe, ni como ciudadano, ni como hombre, ha procedido en armonía á las exigencias del caso. — Se ha dejado llevar por un sentimiento de orgullo que revela el tributo que paga á las pasiones desenfrenadas que convierten al hombre en amenaza de la sociedad de que forma parte.

«Como ciudadano ha olvidado el Comandante Farías que en la actualidad lo que precisa el pais no es convencer á sus habitantes de la prepotencia del elemento militar. Los que se interesan sinceramente por restablecer la confianza perdida y por restaurar el régimen fecundo de la legalidad hundida en las mazmorras del despotismo, deben comprender que lo que precisamos para salir de tan angustiosa como degradante situacion es que ese elemento se someta y circunscriba á los mandatos de las instituciones y de las leyes y no que se le vea continuar en su nefanda obra de avasallamiento, que es la causa eficiente de nuestra ruina y desgracias presentes, y que condensa mas negras nubes sobre el horizonte de nuestra futura prosperidad y engrandecimiento.

«Nada de lo dicho tuvo cabida en los sentimientos del Comandante Farías al adoptar una resolucion tan estremadamente amenazadora como de funestas y perniciosas consecuencias; todo olvidó en un momento fatal y se inspiró tan solo en la funesta tradicion del poder que representa pare, apoyado en él, entrar por el centro de una poblacion en actitud guerrera dispuesto á verter sangre como si se tratara de enemigos resistentes y amenazadores.»

El Comandante Farías ha dado un manifiesto, en el que declara su resolucion de emplear las armas, y que efectivamente «trató como se merecia al delegado del Gobierno.»

«Seguimos marchando (dice) y al entrar al pueblo, como una cuadra, vino otro enviado (el Comisario Ramon Fuentes) intimándome, por órden del Jefe Político, QUE NO ME APROXIMASE NI Á DOS CUADRAS DE LA PLAZA; ante un absurdo tan grande ó intimacion ridícula á una fuerza del Gobierno, mandé poner al trote y al llegar á la plaza me convencí de la verdad; pues en sus esquinas se hallaban armados y con bayonetas caladas unos grupos de soldados con el arma preparada, viendo á mas, por las azoteas de la Jefatura individuos armados, á mas en la puerta puesto en filas con las armas preparadas unos veinte hombres con un oficial de espada en mano.

«Esto no era dable creerlo hablándose de fuerzas dependientes de un mismo Gobierno, ni mucho menos era dable creerlo de un Jefe Político y de unos oficiales que como el capitan D. Lidoro Pereira, no debian ignorar sus deberes como tales; viéndolos en esta actitud y á media cuadra de la Jefatura, ordené inmediatamente echar pié á tierra y prepararse á atacar á los insubordinados, lo que visto por ellos mi resolucion, tomaron precipitadamente la fuga, siendo el primero el capitan Pereira, y se encerraron en la Jefatura.

«Iba á dar la órden de marchar adelante, cuando vi aparecer al Sr. Pereira con varios vecinos quienes dirigiéndose á mí, suplicaron no llevase á efecto lo que el cumplimiento de mi deber en aquel caso me imponia.

«No obstante, mando hacer alto y dirigiéndome al Sr. Jefe Político y ante multitud de vecinos, no pudo por menos de tratarlo como se merecia; por su falta de palabra, por su falta de respeto á lo ordenado, puesto que no debia esperar órdenes desde que ya las tenia por escrito: siendo su deber cumplirlas y despues renunciar si lo creia por conveniente, y por su cinismo en pretender engañarme y por su audacia, en privar que un regimiento del ejército de la República, pasase ni se aproximase ante un pueblo que debia guarnecer.

«Si mis palabras al Jefe Político y al capitan Pereira fueron de una acritud vergonzosa y humillante para ellos, ellos solos son los culpables y acreedores á mucho mas: de todo lo espuesto el pueblo todo fué testigo, como fué testigo de que al intimar se me presentasen los insubordinados, me retiré con toda la fuerza al paraje que anteriormente indico y que tenia previsto para acampar y arreglar nuestros bagajes, sin dejar nada mas que una guardia de un oficial y doce soldados del Regimiento de mi mando en la Jefatura, con la estricta órden de vigilar á los presos que el mismo Sr. Pereira armó de Remington, amunicionó y acantonó; para repeler la fuerza de mi mando, sin preocuparse de la criminalidad de ellos para nada, dando así una prueba de su mala fé, en todo lo ocurrido y abandonando por completo él y todos los empleados el puesto que se les tenia confiado.»

EXTERIOR

GUERRA DEL PACIFICO

Carta de Lima

ULTIMAS É IMPORTANTES NOTICIAS

(*De El Independiente*)

De una carta escrita á D. Cárlos Irarrázaval desde Lima, por el Sr. presbítero D. Salvador Donoso, con fecha 26 de Enero, tomamos lo siguiente:

Ocupada por nuestros batallones que viven en los cuarteles y conventos, esta ciudad, agitada horriblemente por las hordas de cholos y negros la noche del 16, goza ahora de una paz octaviana. El comercio está muy contento y *desearia que nunca saliese de aquí el ejército chileno*. Las familias que habian cerrado las puertas de sus casas de miedo á nuestros soldados, comienzan á abrirlas y se nota ya movimiento en sus calles.

El tráfico de gente es aquí muy superior al de Valparaiso y se conoce que tienen poco de que ocuparse, porque las calles están llenas de corrillos ociosos que no cesan de discutir talvez sobre las consecuencias de la guerra. Es curioso por demás oirles las disculpas con que pretenden hacer menos vergonzosa su derrota hasta asegurar que uno de sus jefes fué comprado en dos millones de pesos por el gobierno de Chile.

Entre tanto, nada se avanza en arreglos de paz. Se convocó á algunos notables de la ciudad y contestaron que ellos no podian establecer un Gobierno; pero que si Chile queria tratar con Piérola, se nombraria una comision para irle á buscar y conseguir se entrase en arreglos. Se replicó á los proponentes: que á pesar de la repugnancia que inspiraba á Chile el señor de Piérola por haber traicionado en Miraflores, á fin de poner cuanto antes término á la presente guerra, conferenciarian con él. Como el director se encuentra en el Cerro de Pasco, algo distante de esta ciudad, los comisionados aun no han vuelto con la contestacion. Se sabe que Piérola cuenta con seiscientos hombres y que le acompañan muy pocos adeptos, entre ellos el famoso García y García, á quien ha nombrado su ministro universal.

Si Piérola acepta entenderse con los representantes de Chile en el Perú y pasa por las condiciones que le impongan, esta cuestion estará terminada en un mes. Pero si se niega á venir, no sé cuánto tiempo ni cómo sea dado salir de las mil dificultades que se presentan para llegar á una solucion definitiva.

Hasta la fecha no se ha empleado ninguna medida de rigor y los peruanos están ya creyendo que el fiero leon de Chile no pasa de un carnero viejo, incapaz de hacer daño.

Es, pues, necesario que comiencen *las sopitas en hiel* y entonces veremos si ceden ó no estos fanfarrones orgullosos á lo que la suerte de la guerra ha obligado á todos los pueblos de la tierra.

Don Eulogio Altamirano, comisionado por el presidente Pinto para estas gestiones, espera la vuelta de Arica del Sr. Ministro de la Guerra, D. José Francisco Vergara, para, de comun acuerdo, comenzar á apretar la cuerda si no se consigue nada por bien.

Lo primero que, sin duda, es necesario hacer es la imposicion de fuertes contribuciones á todos los vecinos para costear la mantencion del ejército. Pero personas que conocen la situacion de Lima aseguran que seria muy difícil juntar dos millones de pesos fuertes entre todos sus habitantes. De modo que no hay ni es posible se presente ningun medio práctico de sacar partido de la ocupacion de esta empobrecida y humillada ciudad.

El sol papel—porque plata no se encuentra ni un centavo en metálico—vale diez centavos, de modo que un peso nuestro ya sea en papel ó en metálico, son diez soles. El billete chileno se recibe por consiguiente á la par y se busca en el comercio como si fuera oro en polvo.

Antes de ayer, los principales jefes del ejército dieron en el comedor del Palacio de Pizarro, que puede contener con comodidad doscientos convidados, un magnífico lunch al jeneral Baquedano. Reinó mucha animacion y cordialidad entre todos, siendo el servicio de la mesa de lo mejor que puede presentarse por acá.

Ofreció el banquete al glorioso vencedor de los Angeles, Tacna, Arica, Chorrillos y Miraflores el general Saavedra, actual jefe de la plaza de Lima.

Hubo muchos brindis entusiastas, todos relativos á dar los parabienes al afortunado general Baquedano y á sus valientes compañeros de armas.

Entre otros, hicieron uso de la palabra Altamirano, Lira, Vicuña, general Sotomayor, coroneles Lynch, Barbosa, Velasquez, capellan Fontecilla, Martinez Ramos, Oscar Viel á nombre de la marina, y el que suscribe.

Se dice que Baquedano, que habló varias veces contestando á las manifestaciones que se le hacian, dará otro banquete á los jefes que concurrieron al del 23.

La idea sola de celebrar las glorias del general en jefe del ejército chileno en el mismo palacio donde se tramaron todos los planes de la guerra contra nosotros, es un tema que esplotaria con éxito brillante la mas humilde poesía.

Parece un sueño esta gloriosa conquista, y al ver de cerca la realidad, uno no sabe qué es lo que le pasa.

Con todo, nuestra permanencia en Lima es forzada. Todos anhelan, de soldado á general, volver cuanto antes á Chile. Aquí se respira siempre una atmósfera pesada y sobre todo hace falta la vida de sociedad.

Los limeños han cerrado sus puertas y creo que no penetrarán en sus salones los oficiales chilenos. La ciudad, alegre en el dia por el movimiento de gente, es tristísima por su soledad en la noche. Las casas cerradas no dán indicio de vida y, sobre todo, no se siente ni una sola nota de piano ni un solo acento de alegría. No se oye mas música que la que se toca todas las tardes á las 7 p. m. frente á la puerta del palacio y que es la retreta de ordenanza.

El estado mayor se ocupa de recoger cañones, rifles y municiones que pronto marcharán á Chile. Hasta ahora deben existir en nuestro poder mas de 10,000 rifles y mas de 180 cañones de distintos sistemas, sin contar ametralladoras y municiones, que son muchas.

Los cadáveres han sido quemados; su número y la larga estension de la línea de combate no han permitido sepultarlos. Las bajas de los dos últimos encuentros de Chorrillos y Miraflores suben á una cifra aterradora. El ejército nuestro cuenta, entre muertos y heridos, como cuatro mil quinientos, y las del enemigo alcanzan á diez mil. Solo la famosa division Lynch cuenta 2,700 bajas; advirtiendo que peleó en los dos combates. Lynch, actualmente jefe militar del Callao, se ha conducido con mucha sangre fria y con mucho tino; es seguro que pronto será ascendido á general de brigada en compañía de Lagos, el cuco de los peruanos.

Pasando ahora á la vida que aquí se hace, te diré que es insoportable, fuera de las horas en que se sale á visitar los pocos monumentos de esta antigua é histórica ciudad.

Entre otros, el monumento Dos de Mayo, colocado en los suburbios de la ciudad, es magnífico, como no puedo desearse mejor. Al pié de una hermosa columna, sobre la cual se encuentra el ángel de la libertad ó de la fama, linda estátua de bronce, se destacan en sus cuatro lados las cuatro imágenes de las repúblicas aliadas, de estatura colosal.

La que representa al Perú, que es la mas hermosa, tiene el estandarte peruano en una mano, y en la otra, en actitud de rechazar la invasion estranjera, una espada flamante, y á sus piés la estátua de Galvez muriendo al pié de la torre de la Merced.

La estatua que representa á Chile tiene una estrella en la frente, en una mano la ley y con la otra toca las alas del famoso cóndor, que hoy ha venido á hacer su visita á los hijos del Sol.

Lo que nos ha llamado á todos la atencion, y con mucha justicia, es el hospital Dos de Mayo. Fué mandado construir por Balta y terminado por Pardo; costó la suma de dos millones de pesos, y quizás los vale. Puede contener desahogadamente mil doscientos enfermos en sus grandes salones, y esto sin contar la multitud de habitaciones para empleados. Es un óvalo, á cuyo centro converjen como veinte grandes salas. Todas ellas están rodeadas de hermosos jardines, con magníficos baños de mármol, y rodeadas por el fondo de anchos corredores, por donde se hace el servicio y se sirve la comida. El plan es muy bien concebido y ejecutado á todo costo. La capilla del establecimiento, servida por hermanas de caridad, es de lo mas elegante y de lo mas lujoso; cuesta, con su altar de mármol, sus cuadros y sus adornos, como ciento cincuenta mil soles. Actualmente tenemos allí, atendidos por el capellan Fontecilla, como quinientos heridos chilenos.

Otro edificio moderno y de lo mas notable en su género, superior al de nuestra Quinta Normal, es el Palacio de la Esposicion, lleno actualmente de heridos peruanos y algunos chilenos. El general Maturana ha conseguido le regalen, porque se estaban muriendo de hambre, algunos animales feroces, como leones de Africa, panteras, búfalos y otras clases, que pronto serán enviados á Chile para que los curiosos contribuyan, viéndolos, al alivio de las viudas y de los huérfanos de la guerra.

He visitado tambien el cementerio, perfectamente bien cuidado, y los templos mas notables como la Catedral, San Francisco, San Pedro, Santo Domingo, la Merced y otros. Estas obras serian, en su tiempo, muy hermosas, pues la arquitectura es, en algunos de ellos, grandiosa; pero su estado de abandono y desaseo es tan notable, que uno no ve los cuadros ni los ricos tallados, sino la capa de polvo que los cubre desde dos ó tres siglos atrás.

Adios, recibe un abrazo de tu capellan y amigo.

Salvador Donoso.

Otra carta de Lima

(*De El Mercurio*)

Una persona respetable y digna de toda fé ha escrito la siguiente:

«Lima, Enero 17 de 1881.—Mi querido compadre:—Hoy á las 5 p. m. los cuerpos de nuestro invencible ejército, Buin, Zapadores, Búlnes, Carabineros de Yungay, Cazadores y dos brigadas de artillería á las órdenes del general de brigada D. Cornelio Saavedra, han tomado pacífica posesion de la ciudad de Lima.

¡Viva Chile! Nunca ha recibido la patria querida una gloria mas espléndida que la que hoy corona el fin de esta guerra que tantos sacrificios y tanta sangre vertida por hombres en cuyos pechos no ha encontrado asiento el miedo de los que se atrevieron á provocar sus iras.

La entrada triunfal de esa pequeña division es algo que no es dado describir, porque uno se pone casi estúpido de gozo y solo esclama con el corazon agitado por profundas emociones: ¡qué cosa tan grande!

Le aseguro que cuando rompió sus acordes la banda de cazadores, todos los que nos encontrábamos al frente del palacio de la esposicion, magnífico edificio, formando la pequeña escolta del general Saavedra, saltamos sobre las sillas de nuestros caballos como si nos hubieran tocado con una batería eléctrica. Con todo, no dimos un solo viva y entramos con la seriedad y modestia que es propia del chileno vencedor.

El desfile de la artillería fué hermosísimo, y de tanto efecto, que una partida de estranjeros se acercaba á decirnos:—*¡Oh! no era posible que el ejército peruano pudiese resistir á estas tropas, dignas de figurar entre las mejores de Europa*.»

¿Qué le diré de la caballería tan bien montada y tan en órden, que era algo sorprendente aun para nosotros mismos acostumbrados á verla funcionar en el campo de batalla con un empuje irresistible?

Los soldados del Buin, *con mas facha que el mismo Napoleon*, hacian resonar sus botas por las calles de Lima como una descarga cerrada de un solo golpe.

Mientras duró el desfile, en todas partes no se veian mas que grupos de estranjeros y unas cuantas cholas y cholos de la última clase. Los balcones se veian cerrados y al parecer solitarios, pero en el interior de las celosías se divisaban centenares de ojos que contemplaban sigilosamente la humillacion tremenda de la mas vergonzosa derrota.

¡Ay! compadre; que carnicería tan espantosa la que han causado los nuestros en las dos batallas de Chorrillos y Miraflores! Hoy anduvimos recorriendo el campo con el Ministro de la Guerra, Barahona y otros cuantos, y hemos visto, aun insepultos, mas de siete mil cadáveres peruanos.

Las formidables trincheras, las zanjas, los fosos, el campo, los cerros, todo, todo está materialmente sembrado de cadáveres.

Hoy ha dado órden Baquedano para que se quemen los cadáveres.

El granjeo de Lima, como Vd. comprende, ha quedado en nada; pero los soldados están contentos, porque las dos batallas del 13 y del 15 los tenian consternados. Estos hombres de bronce *tienen corazon de paloma despues que pasa la refriega, y saben perdonar con facilidad*.

La traicion de Miraflores hubiera traido por consecuencia inevitable la completa destruccion de Lima si no se hubiera rendido incondicionalmente, como lo ha hecho por fortuna. Chorrillos y Miraflores, centro de defensa de las dos batallas dadas, están completamente en escombros. Todos nuestros campamentos repartidos en ese hermoso valle están hasta ahora iluminados por esa inmensa pira, eterno recuerdo de la infamia de los peruanos que cubrieron sus campos con minas tan inútiles como su inesperada resistencia.

En Chorrillos cada casa es un sepulcro que contiene docenas de cadáveres, tanto peruanos como chilenos, quemados por las llamas de un voraz incendio que dura muchos dias todavía.

Seria largo, compadre, que le diera cuenta de todos los detalles de estas dos infernales funciones, las mas terribles y sangrientas de la presente campaña. Ya charlaremos, *y entonces oirá usted cosas espantosas, que no es posible la detallen los corresponsales*.

El general Saavedra será nombrado jefe político de Lima, y Valdivieso gobernador del Callao, aunque quien sabe si tenga donde albergarse porque tambien está ardiendo.

Los cholos vencidos han despedazado todos los fuertes, han quemado todos los buques y ahora nos entregan el hueso roido por su estúpida voracidad.

Lima, son las dos de la mañana del 18, está tan tranquila que no se oye ni el ruido de una campana. Han parado sus relojes del susto y hace diez dias que no publican sus diarios.»

La batalla de Chorrillos

(*Correspondencia especial para El Ferro-Carril de Santiago*)

La gran victoria del 13 de Enero estaba consumada, el ejército chileno se habia cubierto de gloria en esta inmortal jornada que tan alto coloca la bandera de nuestra patria.

Como los hechos se habian desarrollado con tanta rapidez, como no era posible abarcar en todos sus detalles los infinitos episodios que á cada momento tenian lugar y como para no interrumpir el hilo de nuestra narracion hemos pasado por alto numerosos incidentes, volvamos por un momento atrás mientras nuestras fatigadas y victoriosas tropas descansan de sus fatigas ó toman algun alimento despues de veinticuatro horas de forzada retinencia.

Tomadas ya las posiciones enemigas del lado de San Juan, el señor general en jefe avanzó por entre los regimientos de la reserva y de las divisiones Sotomayor y Lagos que lo victoreaban á su paso y fué á situarse con su estado mayor en una pequeña eminencia de terreno desde donde podia dominar la situacion y dirijir el combate.

La artillería del Morro hacia un nutrido fuego sobre la nuestra que adelantaba á tomar posiciones convenientes y que luego contestaba con sus certeros disparos. Las granadas peruanas pasaban zumbando por sobre nuestras cabezas ó estallaban á poca distancia pero sin causar sérios daños en nuestras filas.

Una de ellas cayó á veinte pasos del general en jefe produciendo un incendio que se propagó con rapidez en direccion á las casas de San Juan.

Y no fué este el único proyectil que vino á caer ó pasó cerca del general Baquedano. La lluvia de plomo era compacta en todas direcciones, sin contar con que, á mas de las balas que surcaban el espacio, brotaban, puede decirse, del suelo las bombas automáticas que desparramaban, en medio de un torbellino de humo, tierra y piedras, los numerosos segmentos que contenian.

Recuerdo que cuando el general enviaba al coronel Valdivieso con órden de hacer avanzar la reserva en proteccion del ala derecha de la division Lynch y unir la línea entre esta y la brigada Gana, una de las muchas balas de rifles le pasó rozando de flanco el pecho y rasmilló el muslo derecho del capitan Juvenal Calderon que se encontraba á su lado, al mando de la escolta y junto con el señor Altamirano.

Las bombas esplosivas pusieron mas de una vez en peligro la vida del general, la del señor Ministro de la Guerra y de los principales jefes del ejército chileno.

El general Sotomayor se encontraba en la falda de un cerro á treinta pasos, á la izquierda del grupo formado por el cuartel general y estado mayor, haciendo avanzar las baterías Keller y Ferreira, cuando de improviso se siente una fuerte esplosion y una nube de tierra, guijarros y humo, envuelve al jefe de la 2.ª division.

Se le creyó muerto ó herido. Disipado el humo se vió al general que se levantaba del suelo. Felizmente nada habia sufrido, y la traidora mina solo le inutilizó el caballo. Tomó otro caballo que halló á la mano, y marchó á ponerse al frente de su division.

Algo parecido ocurrió al señor Ministro de la Guerra y al estado mayor de la primera division.

Avanzaba el señor ministro con sus ayudantes hácia la izquierda nuestra cuando estalló otra bomba envolviéndolo en su esplosion: pero por fortuna sin ocasionarle ningun daño. El señor Vergara, que durante el combate demostró un valor á toda prueba, corrió muy sérios peligros, pues el enemigo parece que tenia tiradores especiales para los jefes y oficiales chilenos sobre quienes caia continuamente una granizada de balas.

El estado mayor de la primera division anduvo igualmente feliz, porque la mina que estalló á sus plantas solo inutilizó el caballo que montaba el coronel Lynch y mató el del coronel Toro Herrera, hermoso corcel de batalla, obsequio de su señor padre.

Innumerables son los casos análogos á los anteriores, aunque no todos con la misma suerte, pues muchas de las bombas y minas nos hicieron algunas bajas de oficiales y soldados.

Cuando el general en jefe recorria las trincheras tomadas por el Buin, Esmeralda y Chillan, trincheras en que los cadáveres de los peruanos estaban uno al lado de otro casi sin interrupcion, nos llamó la atencion un grupo formado por un soldado del Buin y dos peruanos del núm. 67. El cuerpo del soldado del Buin estaba doblado hácia atrás, con una ancha herida en el pecho. Su rifle quebrado en la garganta y con la bayoneta encorbada parecia que acababa de desprenderse de sus crispadas manos. A sus piés yacian los cadáveres de los dos peruanos, uno de ellos con el cráneo destrozado y el otro con una profunda herida en la garganta.

El drama de que fueron actores esos tres hombres debió ser terrible. Al asaltar la trinchera, el soldado del Buin recibió la herida que mas tarde le dió muerte; pero seguramente tuvo tiempo en las ansias de su agonía para ultimar á sus dos enemigos, rompiendo su rifle en la cabeza de uno de ellos.

En los momentos en que recorríamos aquella larga hilera de cadáveres—muestra palpable del arrojo de nuestros soldados que allí hicieron mas uso de las bayonetas y culatas de sus rifles que de las cápsulas Comblain ó Gras—y que estaban en la proporcion de diez por cada uno de los nuestros, se acercó el mayor Jarpa conduciendo prisioneros al coronel Fabian Mariño y al sarjento mayor J. Vicente Villarán, ambos del estado mayor peruano.

Proseguimos la marcha en direccion á las casas de San Juan por el mismo camino que habia tomado la division Sotomayor.

Al dar vuelta por la falda de un morro elevado y donde ya flameaba una bandera chilena sobre los cañones peruanos, encontramos bajo una ruca improvisada al capitan-ayudante del Buin J. Ramon Rivera, gravemente herido un poco mas abajo del hombro izquierdo, asistido por dos soldados de su cuerpo.

El general Baquedano, que habia tenido ocasion de conocer en la espedicion á Moquegua y batalla de los Angeles al bravo capitan que se habia hecho distinguir en aquellas jornadas inolvidables, se acercó á él, y despues de felicitarlo en nombre de Chile y en el suyo propio, agregó:

—«Siento infinito su herida, capitan, y espero que pronto sanará.

Y le estrechó la mano.

—Esto no es nada, mi general, contestó incorporándose el valiente Rivera. Qué importa la vida si podemos dar glorias á nuestra querida patria!»

Y estas palabras nacian de lo mas íntimo del alma, del mas acendrado patriotismo. Y yo me pregunto. ¿Cómo no vencer con hombres de este temple? ¿Cómo no vencer con hombres que al borde de la tumba solo piensan en su patria y han hecho desde un principio abnegacion completa de su vida y de su sangre en aras de esa misma patria, recuerdo y adoracion de todos sus momentos?

A corta distancia del capitan Rivera y en una pequeña carpa levantada en el fondo de un pozo y junto á la trinchera á que con tanto empuje habia asaltado el Buin, vimos al capitan Donoso, que habia caido herido en aquel mismo sitio y que ya habia recibido su primera curacion.

Preguntamos á los soldados que lo cuidaban si sabian quién habia puesto la bandera chilena que ondeaba en el Morro del lado, y nos respondieron que habia sido el cabo Lisama de la primera compañía del 2.º batallon, lo que nos fué corroborado por varios otros soldados del Buin que encontramos á nuestro paso.

Despues hemos sabido que el sargento Rebolledo habia llevado á cabo igual hazaña plantando nuestra bandera en la cima de un morro al grito de ¡Viva Chile!

Como no puede haber duda de que el sargento Rebolledo ejecutó su temeraria accion cuando, á nombre del señor Ministro de la Guerra, el sargento mayor Alberto Stuven, ofreció el grado de capitan al primero que clavara ahí la bandera de Chile, es indudable que son dos los bravos del Buin que acometieron esa empresa.

Y cuántos otros como ellos no habrá en los demas cuerpos, cuyos nombres quedarán ignorados y confundidos con los de esos héroes que alguien ha llamado anónimos!

Cuando llegamos á las casas de San Juan, el regimiento Zapadores se encontraba ya en ese lugar, habiendo pasado adelante la primera brigada de la 2.ª division. El interior de la iglesia, desde donde los peruanos habian hecho fuego, era un monton de cadáveres y rifles ensangrentados.

A poco andar, el jeneral en jefe encontró al coronel Gana, y tendiéndole la mano le dijo con voz conmovida. «Lo felicito, coronel, á usted y á su brigada. Han cumplido con su deber». El señor Vergara que venia un poco mas atrás, abrazó con efusion al coronel, diciéndole: «Lo felicito como amigo y como ministro».

Felicitaciones análogas recibian los demas jefes que encontrábamos.

Una vez que el jeneral encontró una situacion conveniente para dirijir la batalla, que se creia en esos momentos tocaba á su fin, se bajó de su caballo.

El fuego era mas lento y solo de cuando en cuando se oian tronar los cañones del fuerte que teníamos á nuestra izquierda.

Los señores Vergara, Altamirano y Godoy, acompañados de los ayudantes del señor ministro se dirijieron entonces á donde estaba la primera division. Pero, poco ántes de llegar, estalló un polvorazo que envolvió á todo el grupo, sin causar por fortuna desgracia ninguna y el fuego recomenzó con nueva furia.

Ya la segunda division con su jefe á la cabeza, habia estrechado la distancia que por el lado del valle la separaba del enemigo, cuando un ayudante del coronel Lynch llegó á todo escape pidiendo refuerzos y anunciando que se habian agotado las municiones de la artillería, que escaseaban las de la infantería y que el enemigo, en considerable número, amenazaba por un flanco á la division y se hacia fuerte en la cumbre alta del Morro Solar.

Inmediatamente la 3.ª division apresuró su marcha, destacándose la brigada Barceló para tomar oblicuamente á los peruanos; el general mandó al comandante Arístides Martinez que avanzara con la reserva, é impartió las órdenes convenientes para que se enviaran á toda prisa municiones á la division Lynch.

Acompañado del capellan Sr. Fontecilla nos fuimos con el Valparaiso, que apenas habia recobrado alientos y seguia cuan ligero le era posible á apoyar á sus hermanos de la primera division. Los oficiales animan á sus soldados, y estos se animan entre sí diciéndose: «Vamos, niños, á ayudar á nuestros hermanitos.» Y marchaban al trote por potreros y pajonales, devolviéndoles el vigor y la agilidad la sola idea de que sus «hermanitos» se hallaban en peligro.

De un pajonal que dejábamos á la izquierda salieron algunos balazos. Los proyectiles pasaron silbando por la cabeza del capellan Fontecilla, quien sin inmutarse me dijo: «A nosotros no nos alcanzan las balas; necesitamos consolar á los heridos y auxiliar á los que van á morir.

Y en efecto, este digno ministro de Jesucristo consolaba á su paso á los heridos y daba la última bendicion de la iglesia á los que exhalaban su postrer suspiro, sin cuidarse de las balas ni de los peligros que corria.

Y sus compañeros de ministerio, el capellan Vivanco, el padre Labra, los presbíteros Eduardo Fabres, Luis Montes Solar, Javier Valdez Carrera, Marco A. Herrera, reverendo padre Pacheco (no sé si se me escapa algun nombre), todos desempeñaban su santa mision de una manera ejemplar, y en lo mas recio y crudo de la refriega, exhortando á los soldados á cumplir su deber como chilenos y como cristianos y bendiciendo sus armas.

Pero algunos soldados del Valparaiso que habian sentido los disparos y visto algunos bultos en el pajonal, lo rodearon como por encanto é hicieron tabla rasa en él en menos tiempo del que gasto para decirlo.

Con el capitan Fontecilla y el comandante Arístides Martinez nos habíamos adelantado algun trecho á la reserva buscando un paso por entre las tapias y canales. Dejamos al jefe de la reserva al lado de un boqueron que daba salida á los lomajes del lado del mar y seguimos por el faldeo de aquellos á juntarnos con los cuerpos de la brigada Barceló, que ya comenzaban á trepar las empinadas crestas de los cerros.

El Caupolican tomaba en ese instante un corto descanso para organizar su línea y muy luego emprendia tambien la ascension con sus jefes al frente, entre ellos el bravo Dardignac que poco tiempo ántes habia sido nombrado 2.º jefe del Caupolican.

El Búlnes y Valdivia iban adelante.

Dejando á los cuerpos de la brigada Barceló, cuando ya el Santiago hacia flamear su estandarte en la cima del primer contrafuerte del Morro que teníamos á nuestra derecha, descendimos hácia la playa bordeando el cerro por donde habian hecho su increible y penosa ascension el Coquimbo y el Melipilla.

En la playa encontramos al comandante Soto del Coquimbo, que era conducido en una camilla improvisada con rifles gravemente herido mas abajo del hombro. Entre las anfractuosidades de las rocas, guareciéndose del sol estaban los subtenientes del Melipilla Daniel Portales y Federico Valdivieso, aguardando que llegara algun ambulante á hacerles la primera curacion.

El señor Fontecilla se bajó de su caballo y dirijiéndoles algunas palabras de consuelo, les dió á beber agua con cognac que llevaba con este objeto.

Luego vimos de una altura que un bote de la escuadra atracaba á la playa y mas tarde supimos que en él venian cirujanos y socorros para los heridos, enviados por el almirante Riveros, gracias á los cuales no perecieron aquellos valientes, pues las ambulancias no llegaron por ese lado.

Este no es un reproche al personal del servicio sanitario, pues individualmente cada cual hizo cuanto estuvo á su alcance por atender á los heridos, aun esponiendo su vida, y la línea de batalla era muy estensa ademas; pero, por su misma organizacion, este servicio dejó mucho que desear.

Como este asunto del servicio sanitario encierra, á nuestro juicio, una cuestion muy seria y de gran importancia para nuestro ejército, nos proponemos ocuparnos de él por separado y con alguna estension.

Continuando nuestra escursion á través de los cerros y fuertes que habian servido de escenario á tan sangriento drama, y que estaban cubiertos de rifles, cañones, cajas de guerra y prendas del vestuario, descendiendo y ascendiendo, llegamos, al fin al callejon que conduce al pueblo, y que estaba sembrado de cadáveres de los enemigos, que se habian parapetado detrás de la larga y ancha tapia que corre en toda la estension del mencionado camino.

Ya los cuerpos de la primera division comenzaban á reunirse cerca del cementerio y en los potreros vecinos, mientras en la poblacion continuaba recio el tiroteo.

A nuestro paso para la ciudad encontramos al mayor Avelino Villagran, del Cochagua, herido en una mano, y tuvimos el sentimiento de saber la muerte del sargento mayor del 3.º, Serrano Montaner, y otros dignos oficiales de ese esforzado regimiento.

Por el mayor Villagran supimos la muerte del intrépido capitan Juan D. Reyte, del teniente Manuel Carrasco y del subteniente Jenaro Molina, que habian caido como valientes asaltando las trincheras enemigas, y que habian salido heridos los capitanes Gajardo y Pumarino y varios otros oficiales del Colchagua, entre otros los subtenientes Palacios, Gomez y Villarreal.

A las dos y media entramos á Chorrillos, donde ya estaban los coroneles Lynch y Urrutia, el comandante Martinez y el comandante Baldomero Dublé, jefe del estado mayor de la division Sotomayor, con sus ayudantes.

Los peruanos, atrincherados en las casas, disparaban sobre nuestros soldados. En una de estas situada en la calle principal al lado del rancho del jeneral Pezet, se habia hecho fuerte un buen número de enemigos que hacian fuego contra todo el que pasaba ó estaba al alcance de sus rifles. Al frente de la casa yacian varios cadáveres; aquella era una fortaleza inespugnable, no podia pasarse por ahí sin caer bajo el plomo de los que en ella se ocultaban.

El comandante Dublé se adelantó entónces con el teniente García Valdivieso, el valeroso y jóven oficial que con tanto brillo peleó en San Francisco al lado del comandante Salvo, y un oficial peruano prisionero que llevaba la mision de hacer ver á sus compañeros lo inútil de su resistencia, y que era mas prudente se rindieran tanto mas cuando los prisioneros eran tratados con toda consideracion.

Aun el oficial peruano no habia concluido sus últimas palabras, cuando del interior se hizo una descarga cerrada, cayendo muerto aquel infeliz que voluntariamente se habia ofrecido á salvar á sus hermanos haciéndoles notar lo descabellado de su loca empresa.

El comandante Dublé fué al mismo tiempo herido en una pierna, y poco despues lo era el teniente García Valdivieso.

Entonces se atacó la casa por todos lados y se le prendió fuego. Pero el material del edificio no se prestaba á la propagacion del incendio, y solo despues de muchas tentativas se consiguió que la casa ardiera por sus cuatro costados. Los que no habian tenido reparo en asesinar á mansalva á uno de los suyos, perecieron dentro de esa hoguera, sirviendo sus cuerpos de combustible á las llamas.

De entre los que en dicha casa hacian fuego, se notó á uno que llevaba en la cabeza una gorra como las que usan los marinos, y en lugar de escudo una placa encarnada.

Probablemente pertenecia á una legion de poco mas de doscientos hombres que usaba una gorra igual y en la placa roja, de forma cuadrada, mas larga que ancha, el nombre «Garibaldi» en letras bordadas de oro. De esta legion, compuesta en su generalidad de italianos, segun nuestros informes, sucumbió un buen número, con las armas en la mano.

Alguien dijo que pertenecian á la compañía de bomberos italianos de Chorrillos: pero esto no es exacto porque la bomba de Chorrillos se llamaba «Pompa Italia», y la de Lima «Pompa Roma».

Eran simplemente estranjeros que habian tomado las armas, sea en servicio del Perú, sea en defensa de sus intereses radicados en aquel suelo, ó bien obligados á ello por las autoridades peruanas.

Y aquí es del caso observar que mientras el Perú se servia de estranjeros de diversas nacionalidades para sus obras de defensa, para sus minas, para la fundicion de sus cañones, para la construccion y direccion de sus fortificaciones, y que tenia en las filas de su ejército de combate á gran número de individuos nacidos fuera del territorio peruano; que mientras el Perú echaba mano de jente estranjera ó mercenaria, Chile lo debe todo al esfuerzo, á la abnegacion, al patriotismo, al valor indomable de sus hijos.

Con los dedos de la mano se cuenta el número de los pocos estranjeros que por amor á este suelo de Chile donde han encontrado un hogar y una familia, ó movidos por la justicia de nuestra causa han solicitado un puesto en nuestro ejército. Ellos son:

El comandante Hilario Bouquet.
El capitan Otto von Moltke, muerto en Chorrillos.
El capitan Mac-Cucheon.
El teniente Sullwan.
El subteniente Eduardo Wenzivo.
Y no sé que haya ningun otro.

En la tarde de esa memorable jornada, cuando ya nuestro ejército victorioso acampaba en los alrededores de Chorrillos ó en las mismas posiciones enemigas, nos dirigimos al campamento de la brigada Amunátegui.

Conversando con oficiales y soldados del 4.º de línea, oimos de boca de testigos presenciales algunos episodios de la batalla.

En lo mas crítico de la refriega y en momentos en que el enemigo hacia un movimiento de avance sobre un puñado de soldados, se ordenó la retirada hácia el resto de la division. Un soldado del 4.º que con la mayor sangre fria seguia disparando, recibió igualmente la órden de retirarse.

—«Un soldado del 4.º no se retira, dijo, muere!»

Y casi al mismo instante caia muerto sin abandonar su rifle.

Otro soldado de apellido Espíndola, que fué herido en un pié al asaltar la segunda trinchera, se habia sentado junto al cadáver de un soldado peruano y le registraba su cartuchera para sacarle las cápsulas.

Interrogado sobre lo que hacia, contestó con toda flema—qué quiere que haga, si me han herido, cómo voy á estar ocioso?

Pero la epopeya del estandarte del regimiento es algo grande.

Llevaba el antiguo estandarte que victorioso tremoló en Arica el subteniente Miguel Bravo, que en Tacna peleó en las filas del regimiento Esmeralda. Las balas se cruzaban como el granizo impelido por recio vendabal, y la gloriosa insignia habia sido ya atravesada por cinco balazos. Bravo seguia orgulloso con su regimiento, cuando caia herido en la pierna, siéndole imposible continuar adelante.

Tomó entonces la bandera el cabo Cirilo Jara, y luego caia tambien, entregándola al sargento Ortiz á quien parecia respetaran las balas. El teniente Lopez se apodera del precioso giron y lo entrega al subteniente Manuel Osvaldo Prieto, que á los pocos pasos es gravemente herido.

El capitan Ibañez lo recibe y á su vez es víctima del plomo enemigo y muere á la sombra de su bandera.

Sucesivamente pasó por las manos de varios otros soldados de la escolta y por último el sargento Ortiz lo llevó hasta el fin de la batalla.

Mucho mas tendria que agregar sobre la batalla de Chorrillos, para mí *la mas grande y mejor dirigida que haya tenido lugar en la América del Sur*, pero dejo á plumas mas hábiles y á la altura de la grandeza de la inmortal jornada del 13 de Enero la tarea de darle amplitud y desarrollo y me limito á repetir el grito con que nuestros valientes rompian el fuego, coronaban las alturas ó clavaban en la cima de los parapetos enemigos la bandera de su patria:—Viva Chile!

Hazañas de un chileno

Es curiosa y entretenida la siguiente relacion de los episodios de un herido de las últimas batallas, con que *La Patria* de Valparaiso entretiene á sus lectores.

Juzguen los nuestros despues de oir al héroe chileno:

«No tiene objeto que manifieste desde luego cómo me llamo, aunque me llamo Adolfo Cabrera, y á qué cuerpo y division pertenezco. Bástame decir que yo era soldado de las fuerzas que marchaban sobre Chorrillos en demanda de las posiciones enemigas, para tomarlas al asalto en la madrugada del 13 de Enero pasado. El nombre de un soldado es materia de muy poco interes en nuestra tierra: si muchos desean saberlo por curiosidad pueril, nadie lo pregunta con ánimo de recompensarle sus sacrificios haciéndole cualquiera demostracion, ni aun el mismo gobierno.

Y, despues de todo, y digan lo que quieran, eso es bien hecho. El soldado que pelea con denuedo por su patria, no hace hazaña ninguna. ¿Quién ha dicho que sea hazaña el simple cumplimiento del deber?

Novedad seria, y muy grande, entre los peruanos especialmente, y sobre todo entre los argentinos, *que han peleado eternamente por negocio ó por violencia, y nunca por patriotismo*, el que uno de ellos ejecutase un acto de abnegacion *á lo chileno*; pero entre nos, lo comun y aun lo único aceptable es el heroismo.

Eran las doce de la noche del 12 de Enero pasado. La primera division del ejército, al mando del coronel Lynch, se encontraba acampada ó mas bien dicho tomando descanso y formada en línea de batalla en frente de unos tres picos de cerro que se ven delante de Chorrillos. Los tales tres picos estaban coronados por reductos formidables, llenos de cañones, ametralladoras, trincheras y soldados.

Reflexionando yo en medio del silencio general, pues se habia prohibido hablar y hasta fumar, ocurrióseme que podria hacer algo bueno, aunque faltando á la disciplina militar, y entonces empecé á escurrirme de los mios, como quien sale por algo necesario, y tomando por el flanco izquierdo camino hácia el mar, me eché cuesta abajo un largo trecho hasta que llegué á la via de Conchan, ó sea camino de la playa. Caí á la orilla de un totoral interminable y casi tocándolo con mi mano izquierda sin apartarme de él, la emprendí otra vez de frente, como quien vá á cortar el punto de interseccion del morro Solar con el cordon de cerros mas bajos que arranca para el oriente.

Marchando enteramente solo con mi Comblain en son de asalto, anduve, y anduve y anduve, siempre acariciando con mis ojos al espesísimo totoral para un caso de conflicto.

Serian las dos de la mañana, mas ó menos, cuando divisé un bulto sobre una eminencia del lado derecho del camino. Yo distinguia perfectamente que el bulto tal era hombre de carne y hueso como yo, con el apéndice ademas de un buen rifle, ó palo por lo menos, que le sobresalia por el hombro. Comprendí que aquel hombre, siendo visible para mí por destacarse su figura sobre el fondo claro del firmamento, no podia verme por destacarse para él la mia sobre el fondo oscuro de la totora; y entonces resolví avanzar hácia él, tomando precauciones para no ser visto.

A poco andar conocí que tenia delante de mí á un centinela peruano, y en el momento me interné un poco sobre la orilla del totoral, pisando en un terreno tembloroso y húmedo, y en parte sobre charcos de agua. De esta manera conseguí ganar la retaguardia al vigía enemigo y ponerme en condiciones de realizar un plan que hasta ese instante no habia podido ocurrírseme, á causa sin duda de mi poca viveza.

Así que me ví con mi centinela á mi espalda, echéme de lleno sobre el camino y contramarché como quien venia de Villa ó de Chorrillos.

De esta manera era seguro que no infundiria sospecha alguna al peruano y que podria avanzarlo á mis anchas.

Dicho y hecho: el vijía estaba cabeceando, porque á cuatro pasos de distancia me dió recien un *¡quién vive!* tan apagado y poco militar, que mas bien parecia un *¡quién muere!*

«*El Perú*», le contesté con voz tambien apenas perceptible, y apresurando mis trancos, resbalé al aire mi *corvo*. *Aquí es* la mia, pensé para mis adentros: tanto que necesitaba yo armarme de un buen *Peabody!*

No le dí tiempo al cholo para que gritase, porque ántes de que se le pasara el susto, le inutilicé de todo punto el gaznate. Le tiré un tajo de revuelo tan bien bonito, que le acerté, en una coyuntura del tronco de la espina dorsal, y le dejé la cabeza pendiente de un hilo, como bola de *balero* ó de *emboque*.

No chistó el individuo y se quedó tan complaciente que le tomé su rifle *Peabody*, sus municiones, un pito de acero, y algunas chucherías del bolsillo, y en seguida lo arrastré hácia el totoral para que lo creyesen mas bien desertado, cuando le viniera el relevo. Despues de esto, removí con los piés la tierra del teatro de mi hazaña, para ocultar la sangre del cholo, que me pareció muy negra, y me escondí en las totoras.

No habia pasado un cuarto de hora del asunto, cuando oí un murmullo y unos pasos que venian del lado de Villa. En seguida aparecieron por el camino un cabo y cuatro soldados. Era un relevo.

Llegaron al punto donde habia estado el centinela, y por cierto no lo hallaron, lo que les causó grande alarma.

—*Nueve!*... *Nueve!* gritó el cabo; y el *nueve* no parecia.

—Romualdo! repitió dando vueltas por sobre la eminencia; pero nada.

—Este bribon se ha desertado, dijo uno de los soldados.

—Cuando menos se ha ido á presentar á los chilenos que ya deben estar cerca.

—Con centinelas como el *nueve*, repuso el cabo, los rotos se van á salir con la suya de sorprendernos, á pesar del aviso del ambulante. Seria lindo despues de saberlo todo y estar con los rifles al mampuesto para recibirlos. Es preciso tener muchas precauciones y no olvidar el nombre del santo. El que quede ahora aquí, no debe dejar acercarse á nadie que no le dé el santo. Ya lo saben: *Chile — vencido — será*.

Siguieron conversando los cholos sobre poco mas ó menos, á pocos pasos de mí, y dejaron por fin un nuevo centinela, al número 3, retirándose los demas.

—Bueno, dije yo para mi capote, haremos nueva presa, aunque este parece un poco mas rezongon que su antecesor.

El cabo y los otros tres soldados se retiraron, y yo los observé hasta que se perdieron de vista.

Avancé en seguida unas cuantas varas por entre las totoras en direccion hácia los que se fueron, y en seguida, armado de mi rico Peabody, me eché á camino llano como la primera vez.

El centinela me dió el *quién vive* y me pidió el santo y la contraseña, todo lo cual satisfice á las mil maravillas, de modo que pude llegarme hasta él como yo queria. Apenas estuvimos juntos, lo cojí por el pescuezo, diciéndole:

—*Si chistas te degüello.*

No lo maté en el acto como el anterior, porque reflexioné que podia informarme de muchas cosas convenientes al mejor éxito de mis aventuras.

El cholo se quedó mas callado que el santo y parece que hasta el resuello lo estaba conteniendo.

—Mira, le dije yo, ¿qué distancia hay de aquí á Villa?

—Once cuadras, me contestó en secreto.

—Ve que si me mientes, tambien te mato. ¿Cuántos centinelas mas hay apostados hasta Villa?

—Once y están á una cuadra uno de otro, poco mas ó menos.

—¿Cuánta gente tienen ustedes en Chorrillos?

—Treinta y seis mil hombres: hay 4 cuerpos de ejército.

—¿Y en Villa, cuántos batallones están?

—En las trincheras del bajo hay siete; uno en el fuerte de la izquierda de las casas, cinco en los fuertes del frente y uno en los potreros del bajo.

En esta circunstancia se sintió nuevamente murmullo y pasos en el camino.

—Alza tu rifle, dijo yo á mi cholo, y ven; si haces el menor amago de irte ó de dar voces, te rasgo con mi cuchillo. Vé adelante.

El peruano caminó sin vacilar. Llegamos á las totoras y nos agazapamos.

Eran seis hombres los que se aproximaban; con ellos venia un oficial metiendo gran alboroto por la fuga del centinela.

Llegaron al sitio y no encontraron á nadie. Llamaron, y nada.

—Es particular, dijo el oficial. Juro que mataré en esta madrugada 10 prisioneros chilenos por cada uno de estos centinelas.

—¿Prisioneros? replicó el cabo. Tenemos órden de no tomar prisionero ninguno, sino matar y repasar á todos.

—No se le dé nada mi subteniente, los hemos de cazar como á moscas.

—A ver, dijo el oficial, echen una buscada por las totoras.

—Adios mi plata, murmuré yo para mi capote.

Si estos galgos me olfatean, tendremos alguna de los demonios, y este bulto me va á estorbar.

Estiré la mano derecha, tanteé el gaznate á mi prisionero, que estaba medio muerto, y sin el menor ruido le resbalé por encima el *corvo* con tanta lijereza que pareció habérseme pasado el tiro por alto. Pero no fué así, porque el niño echó unas cuantas revolcadas en la verdura con toda prudencia, pues no hizo ruido, y en seguida se estiró cuan largo era. Quedó quietito y duro.

Yo me eché mi Peabody á la espalda y me interné un poco mas.

Los galgos no dieron con el cadáver, por mas que se internaron; pero cuando yo acordé me sentí con uno sobre la cara.

—Eh!... alcanzó á decir; y se le acabó el resuello. Mi *corvo* le habia hecho una visita domiciliaria por dentro del estómago, de modo que le vació de un golpe todas las inmundicias.

Despues de esto, pasó un rato y otro rato, hasta que al fin los ruidos se fueron perdiendo, acabando por quedar todo en silencio.

Caminé yo hasta salir nuevamente al camino y me hallé en otro lugar distinto. Indudablemente habia avanzado, porque luego divisé un centinela que se movia á la distancia.

Adopté las mas grandes precauciones: me fuí por entre la totora, hasta que pude llegarme y verle. Seguramente era un soldado de otro cuerpo, porque los primeros vestian uniforme blanco de dril, y este lo llevaba negro de paño.

Sin embargo, yo me resolví á avanzarlo como lo habia hecho con los otros.

Le gané la delantera, salí al camino, y me vino resueltamente hácia él.

Como mi uniforme era tambien oscuro, se veia negro, de modo que mi hombre no tenia por qué recelarse de mí. Mas al llegar á él, ví que tenia el rifle en actitud de calarme bayoneta, lo cual no me agradó mucho.

Pero yo lo salté con tal lijereza, que el guapeton no tuvo tiempo para nada. Mi *corvo* se le metió por no sé donde, y cayó dando un grito que casi fué mi perdicion.

Le repetia yo una segunda caricia para ponerlo en paz, cuando siento que se me viene el tropel, sin darme tiempo para arrastrar al finado pues tuve que correr solo, y ocultarme en el pajonal en observacion.

NOTICIAS DE EUROPA

El *Jornal do Commercio* de Rio Janeiro publicó las siguientes noticias de Lóndres y Paris hasta el 26 y de Lisboa hasta el 31 del ppdo., llevadas á aquella córte por el paquete inglés *Trent* que debió llegar hoy á nuestro puerto.

El Gobierno de Atenas dirigió á sus agentes diplomáticos una circular, que fué generalmente considerada como una intimacion á las potencias, en razon de decirse en ella que la Europa deberá emplear los medios que crea necesarios para hacer ejecutar sus decisiones y asegurar la paz de Oriente sobre bases sólidas.

Como se vé, la circular parte del principio de que los acuerdos aprobados en Berlin son decisiones definitivas y obligatorias, y por eso Grecia pide á las potencias que las hagan ejecutar, sin decir todavia que en caso de necesidad se encargará de su ejecucion.

Entre tanto esa circular no podia ser ya examinada sino como un simple informe, desde que las potencias habian aceptado en principio la propuesta otomana de una conferencia en Constantinopla. No se trataba ya de la presion sobre Turquía reclamada por Grecia, sino de negociaciones con la Puerta Otomana con el objeto de llegar á una transaccion.

En cuanto á la conferencia, anunció un despacho espedido de Constantinopla el 25, que las potencias negociaban respecto de los siguientes puntos: 1.° secreto absoluto de las deliberaciones; 2.° no admitirse á la Grecia en la conferencia; 3.° proponer la Turquía una nueva línea de fronteras; 4.° indicar á la conferencia los medios de ejecucion en el caso de aprobarse esa nueva demarcacion; 5.° notificacion de las potencias á la Grecia de que Europa se desligará de ella completamente si no aceptara las modificaciones aprobadas por la conferencia.

El *Times* en un artículo respecto de la cuestion turco-helénica, sostiene que Inglaterra no rehusará sus buenos oficios, sin asumir la responsabilidad de la guerra, cuyas consecuencias recaerán sobre la nacion que primero haga derramar sangre.

—A propuesta del primer ministro de Inglaterra Gladstone, la cámara de los comunes resolvió discutir sin interrupcion y con preferencia á cualquier otro asunto, el proyecto de ley relativo á la proteccion de las personas y propiedades en Irlanda. Inmediatamente los diputados irlandeses recurrieron á su sistema de *entapir*. La continuacion de la sesion demostró que el gobierno y cámara no querian oponer á ese recurso el de dar por terminada la discusion, prefiriendo tomar resoluciones individuales contra los oposicionistas, luchando con paciencia hasta agotar las fuerzas. Al cabo de 22 horas de sesion terminaron los debates, siendo aprobado el proyecto del gobierno por 251 contra 53 votos.

El juez que presidia el juri al cual respondió Parnell y otros jefes de la liga agraria, reconociendo la imposibilidad de llegar los jurados á un acuerdo, lo disolvió. Parnell al salir de la sala del tribunal fué aplaudido entusiásticamente y volvió triunfante al Parlamento.

Londres presentaba un aspecto tristísimo: la nieve contra la cual nunca se preparan en Inglaterra, bloqueó las vias férreas, derribó los postes telegráficos y paralizó todos los medios de comunicacion y circulacion. El frio se hizo rigorosísimo, causando la muerte de mucha gente. Masas de hielo, descendiendo por el Támesis, echaron á pique muchas ...

planchas ó lingotes, el zinc en láminas ó lingotes, las frutas frescas, las baldosas de barro para techos y para pisos, tejas, tierra romana, resina ó pez; el carbon vegetal y la leña en rajas, el azogue, el estaño, talco, yeso, alquitran, brea, jarcia y cabullería de mas de media pulgada de grueso y la arpillera en piezas.

4.° EL DERECHO DE 5 POR CIENTO

Los postes de ñandubay, el alambre negro para cerco, desgranadoras para maiz, arados, segadoras, trilladoras y las rejas para arados, las máquinas para buques á vapor ó para establecimientos industriales siempre que sean de fuerza mayor de un caballo, los libros impresos encuadernados, las máquinas ó prensas tipográficas ó litográficas, los tipos para imprenta, el papel blanco de gran formato especial para diarios, el papel para litografía sin plegar ó en hojas abiertas arriba de 87 × 51 centímetros, la tinta para imprenta, la soda comun y doble, el específico para curar ovejas, el lúpulo, el azafran y las semillas de flores, de alfalfa y de hortalizas, las alhajas en general, la plata manufacturada y los relojes de bolsillo en general, los ácidos sulfúrico, nítrico y clorídrico, la potasa para la industria, los instrumentos de agricultura, toda clase de máquinas destinadas á mejorar la viabilidad, la agricultura y la industria, las barricas y cajones desarmados, el fósforo en canutos, la cáscara para curtir, los trozos de madera de quebracho de menos de un metro de largo que solo sirven para aserrío, el cáñamo en rama, los palos tintóreos, las máquinas de coser, los frascos vacíos y las botellas de vidrio negro y de barro y las cajitas vacías para fósforos.

5.°—EL DERECHO DE 2 POR CIENTO

Los libros impresos á la rústica, los mapas y globos geográficos y los aparatos destinados al estudio de las ciencias naturales, físicas y matemáticas, el carbon mineral en general, la sal marina ó de roca y las piedras preciosas sueltas.

6.° El trigo pagará un derecho específico *al peso* en proporcion al valor que tenga el mismo artículo en plaza y sin adicional, á saber: pesos 1.25 por cien kilógramos cuando el trigo valga 4 pesos; pesos 1 cuando valga de 4.10 á 5;—0.75 cuando valga de 5.10 á 6 pesos; 0.25 cuando valga de 6.10 á 7 pesos;—0.125 milésimos cuando valga de 7.10 á 8 pesos; y será libre de todo derecho cuando el precio alcance á mas de 8.

El maiz pagará igualmente un derecho específico proporcional en la escala siguiente: pesos 0.75 por cien kilógramos cuando valga en plaza menos de 2 pesos;—0.60 cuando valga de 2.10 á 3 pesos;—0.40 cuando valga de 3.10 á 4 pesos;—0.20 cuando valga de 4.10 á 5 pesos y será libre de todo derecho cuando el precio alcance á mas de cinco pesos.

La harina de trigo pagará en proporcion al valor de éste en plaza, á saber:

32½ p%	cuando el trigo valga de	$ 2.40	á 3.20
27½	«	« 3.21	« 4.00
22½	«	« 4.10	« 4.80
17½	«	« 4.81	« 5.60
15	«	« 5.61	« 6.40
12½	«	« 6.41	« 7.20
10	«	« 7.21	« 8.00
7½	«	« 8.10	para arriba

Art. 2.°

1.° Serán libres de todo derecho, los útiles destinados al culto divino, cuya introduccion sea ...

conveniente en que se le ... arreglo á la que arrojó la ...

Se vota si se lee y es ...

Honorable Cámara de R...

Alejandro Gaston ... V. H. respetuosamente ... deseando contribuir por ... posible á la resolucion ... dado lugar la primera ... «Banco de Crédito Real ...» fin de facilitar la tarea de ... cusion que ha comenzado ... siguientes declaraciones ...

...

la empresa del coronel Churo que una vez fracasada era necesario devolver el dinero á los accionistas.

Dentro de poco podrán empezarse las obras.

La inspeccion general de armas ha espedido una órden general disponiendo que los cabos y sargentos del ejército concurran á una escuela teórico-práctica, que bajo la direccion de un oficial del arma ha de establecerse en cada regimiento.

En las próximas sesiones del congreso se presentará un proyecto para abrir caminos generales y vecinales.

El gobierno de la provincia pasará en estos dias á la legislatura un proyecto sobre creacion de escuela de artes y oficios.

El diario anuncia que se van á construir diques y á canalizar el puerto de la Ensenada.

El canal que se propone en el proyecto es de 22 piés de profundidad, de manera que el nuevo puerto podrá dar entrada y abrigo seguro á nuestros acorazados y buques de guerra, así como á los grandes paquetes trasatlánticos que podrán desembarcar al costado de sus muelles sus cargas y pasajeros.

La langosta ha invadido de una manera terrible en Córdoba.

Buenos Aires, Febrero 23 á las 6 p. m.

Recibióse el siguiente telegrama:

Santiago, Febrero 23.

Grandes trabajos oficiales aquí por desvirtuar la mala impresion causada en Europa y América por los degüellos y actos de salvagismo cometidos con estranjeros en Chorrillos.

El diario oficial publica una nota del plenipotenciario italiano Sanminatelli, quien dice á este gobierno haber recibido despacho de la Legacion italiana en Lima, confirmando lo dicho anteriormente, de no haber habido estranjeros en Chorrillos.

El Jardin Florida ha sido profusamente iluminado y adornado para el banquete que se dá á Rocha esta noche.

Será para doscientos cincuenta cubiertos.

Hánse invitado muchas familias.

Desmintióse la noticia de haberse enloquecido el senador Argento.

Tuvo lugar en la casa del Presidente una *soirée* en que tocó Clotilde Cerda.

Tomáronse las últimas disposiciones para la instalacion de la fábrica de pólvora.

Atenderá las necesidades del ejército y del comercio.

Un diario desmiente la afirmacion hecha por otro de que el cónsul chileno sacó el escudo y la bandera durante el meeting del domingo.

Se ha publicado esta comunicacion:

Buenos Aires, Febrero 22 de 1881.

Señor Director de *La Libertad*.

Muy señor mio:

Tengo el gusto de enviarle original la contestacion que el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile ha dado al telégrama en que le comunique con fecha 21 de Febrero la agitacion producida entre algunos miembros de las colonias italiana, francesa y española, con motivo del supuesto exterminio de un cuerpo de italianos en la batalla de Miraflores.

...

Habana, bergantin español «Amable Rosa», por P. Ferrés, con cebollas.

Falmouth, bergantin italiano «Nueva Carlota», por E. Piaggio y Ca. con huesos y ceniza.

Baltimore, barca americana «Tremont» por W. D. Evans con frutos del país.

Rio Janeiro, patacho aleman «Anna Gheeine» por F. Topan y Ca. en lastre.

Entradas de Cabotaje

Dia—23

Paysandú el 13 del corriente, pailebot nacional «Hebreo,» de ... toneladas, patron Domingo Sardo y 5 tripulantes, á J. Passano con 20 carradas leña.

Mercedes el 15 del corriente, pailebot nacional «Watter», de 30 toneladas, patron Santiago Roticda y 4 tripulantes, á J. Passano con 75 hectólitros cereo.

Santa Lucía el 20 del corriente, balandra Nacional «Núm. 977», de 8 toneladas, patron José Hendoras y 2 tripulantes á Viscaino con 200 fanegas trigo.

Entradas de los rios

Dia—23

Paraná el 16 del corriente, goleta italiana «Libertad», de 92 toneladas, patron Luis Roso y 7 tripulantes á Mora y hnos con 4,000 tablas postes ñandubay.

Salidas de cabotaje

Dia—22

Maldonado y Paloma, vapor nacional «Comercio de Rocha,» por Fraga y hons. con carga general.

Rosario Oriental, vapor nacional «Enrique Lo», por Nia, con carga general.

Salidas para los rios

Dia—22

Buenos Aires, pailebot argentino «Pepillo,» por Mora y hnos., con carga general.

Dia—23

Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés «Cosmos», por S. Olano, con carga general.

Vapores esperados

PROCEDENCIA	Llegada	Bandera	NOMBRE
Amberes	Feb.° 21	inglés	*Kepler.*
Southampton	« 21	inglés	*Trent.*
Rio Janeiro	« 21	brasilero	*Canova.*
Génova y escalas	« 25	italiano	*Sud-América*
Burdeos y escalas	« 26	francés	*Congo*

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

Real Compañia Ecuestre Italiana

NATALE GUILLAUME

EMPRESA A. MORENO Y C.ª

Habiendo llegado á esta Capital la Compañía Ecuestre Guillaume y no estando todavía concluidos los trabajos que se están haciendo en el Circo 18 de Julio, á causa de las grandes trasformaciones que ha tenido que hacerle, la Empresa y el Director convencidos que con el numeroso personal de que se compone la Compañía y con la grande novedad y variedad de los espectáculos pueden bien trabajar en dos diferentes teatros, y para no retardar su estreno, han resuelto dar

3 Grandes funciones de debut

2.ª FUNCION HOY JUEVES 24 Y VIERNES 25

EN EL TEATRO SOLIS

Para seguir despues en el Circo 18 de Julio.

...

Por el mismo

Importante remate; por liquidacion de la acreditada tienda «La Popular,» calle de Ibicuí n. 145.

El lúnes 7 de Marzo y dias siguientes, á las doce en punto, venderémos por órden de sus dueños por ausentarse del país, todas las existencias de dicha tienda, consistiendo en un surtido completo de artículos del ramo.

Al mismo tiempo

Armazon, mostrador, aparatos de agua y gas, tablero del frente, vidriera, toldos.

529.f22

Paullier hermanos

Importante de toros raza Durham, carneros y ovejas Rambouillet pura sangre, de la cabaña Nuestra Señora del Pilar, Buenos Aires.

En nuestra casa 25 de Mayo 266 y 268

El viernes 25, á las doce en punto, darémos principio á la venta de toros raza Durham pura sangre, carneros y ovejas Rambouillet puros de la cabaña Nuestra Señora del Pilar, Buenos Aires.

Llamamos la atencion de los señores hacendados sobre este importante remate, pues podrán obtener animales de primer órden.

486.f18

Por el mismo

Remate por liquidacion, de los pomos de la acreditada marca H. R. Pider. —En nuestra casa 25 de Mayo números 266 y 268.

El viernes 25, á las dos en punto, darémos principio á la venta por completa liquidacion de los pomos de la marca H. R. Pider.

Lotes grandes y chicos.

546.f24

P. Héctor Bandinelli

JUDICIAL

De un hermoso terreno situado en los Pocitos.

El domingo 6 de Marzo, á las dos de la tarde, por mandato del Sr. Juez L. Departamental, Dr. D. Ernesto Frias, y á solicitud de don Isidro Sosa y Carrion en los autos ejecutivos contra la sucesion de D.ª María Reboledo de Socias, procederé á la venta de un terreno situado en el paraje denominado Los Pocitos, compuesto de una **área superficial de 22,139 metros 43 decímetros cuadrados**, ó sean tres cuadras cuadradas; con todas las mejoras que sobre él existen; ubicado por un costado con la fraccion núm. 2 segun el plano respectivo, por el Norte con el arroyo de Los Pocitos, por el Este, con el citado arroyo y D. F. Ruxarco y por el Sud camino de ...

Valdez y Piriz

Remate de mercaderías averiadas—En el despacho de Aduana.

HOY jueves 24 del cte., á las doce en punto, se procederá á la venta por cuenta de seguros de lo siguiente llegado en el vapor inglés «Pliny.»

L B 565 y 566—2 fardos 299 piezas lienzo de 10 yardas.
D

Al mismo tiempo

En nuestra casa calle del Rincon núm. 60, á las doce y media, venderémos con autorizacion del señor Agente de Seguros de Paris de 1 cajon género para vestido, llegado en el vapor aleman «Paraguá.»

M C M 5914—21 piezas género para vestido, averiado.
B T

G M y C 122—1 fardo 16 piezas entretela, llegado en el vapor «Pascal,» con avería.

528.f22

AVISOS OFICIALES

Colecturía Gral. de Aduana

AVISO

Llámase á propuestas para la compostura de los techos de los depósitos de Aduana denominados Herrera Viejo núms. 1 y 2.

El pliego general de condiciones se halla de manifiesto en la Secretaría de esta oficina.

Los propuestas deberán ser presentadas en el papel sellado correspondiente, y serán abiertas en presencia de los interesados que concurran al acto el jueves 3 del entrante á medio dia.

Montevideo, Febrero 23 de 1881.

f24.5

DIRECCION Y Administracion Gral. de Correos

AVISO

Montevideo, Febrero 18 de 1881.

A fin de dar mayores facilidades para el franqueo y entrega de muestras, papeles de negocio é impresos de toda naturaleza, se ha dispuesto que estos sean admitidos hasta veinte minutos antes de la hora marcada para el recibo de las cartas ordinarias, en vez de cuarenta y cinco minutos que estaba designado por resolucion de fecha 28 de Julio del año ppdo.

Tambien se ha ordenado que la Estafeta de Impresos permanezca abierta hasta la misma hora que lo está el despacho principal.

De órden Superior.

f20.5 — *El Oficial 1.°*

...

Al comercio Participamos al comercio que desde el 1.° del corriente han entrado á formar parte de nuestra casa en calidad de socios, los Sres. D. Carlos Laymann y D. Eberhardo Reimer, quienes tendrán el uso de la firma social.—Montevideo.—*Vago y C.ª* f8.15

Al comercio Y A MIS RELACIONES—Le participo que debiendo ausentarme por algunos meses para Europa, el negocio de sastrería que tengo establecido en esta plaza, que giraba bajo mi firma Onofre de Davitiis desde el mes de Setiembre ppdo. gira bajo la firma social Onofre de Davitiis hnos., siendo el socio D. Antonio de Davitiis el gerente, director y administrador del activo y pasivo de dicha casa en esta plaza.—Montevideo, Febrero 3 de 1881.—*Onofre de Davitiis, Antonio de Davitiis.*—Calle 18 de Julio núm. 350. f6.1 mes

Al público Juan Buratti, ex-repartidor de la casa E. Milano y C.ª, participa á sus relaciones en particular y al público en general, que desde el mes de Noviembre próximo pasado es repartidor de la nueva fábrica de licores del Sr. Antonio Cadenazzi, sita en la calle del 25 de Agosto, n. 227 al 233 (plazoleta del Muelle Viejo), titulada «Establecimiento Sud-Americano»; ofreciéndoles al mismo tiempo un completo surtido de artículos pertenecientes al ramo, cuyos precios y calidad no tienen competencia. f1.1mes

Copias de antiguas fotografías por bordadas que estén y al tamaño que se desee.—Contamos con un notable artista para este género de trabajos, ya sea al óleo, acuarela, tinta china ó creyon, á mas del precioso procedimiento del carbon inalterable, empleado únicamente en nuestro establecimiento. Todos nuestros trabajos son garantidos.—*Fleurquin y C.ª*—Calle Rincon, núm. 55. f19.1mes

Carlos A. Berro ABOGADO—Salto—Calle Daiman, núm. 70. e12.6meses

Doctor J. L. Héguy MÉDICO-CIRUJANO—Consultas de 12 á 2 de la tarde.—Calle de Soriano, núm. 63. f20.1mes

Dr. Mariano Balzani OCULISTA—Se ocupa esclusivamente de la cura de las enfermedades de la vista. Horas de consulta, de 9 á 11 y de 2 á 4.—Calle Uruguay, 41, esquina Florida. f13.1mes

Diaz y Diaz FÁBRICA DE CIGARROS Y CIGARRILLOS Y ELABORACION DE TABACOS DE TODAS CLASES—236 SARANDÍ 236—Participamos al público y á nuestros favorecedores que hemos trasladado nuestro establecimiento de la calle del Juncal núm. 201 á la de Sarandí núm. 236. *Ramon Diaz y C.ª* f11.1 mes

Dr. D. Julio Jurkowski MÉDICO CIRUJANO—CALLE SARANDÍ, 263.—Consultas de 1 á 2 de la tarde. 18

Dr. J. O'Donoghue CIRUJANO-DENTISTA—(Establecido 8 años como sucesor del Dr Muridge) 25 de Mayo núm. 256, frente á la confitería Oriental 16

Dr. Vicente Stajano Calle del Cerro, núm. 50—Consultas por las enfermedades de la garganta de 1 á 2 de la tarde. Cura del asma, bronquitis crónica, etc., con el aire comprimido, de 2 á 3 de la tarde. 19

Eusebio Conlazo (ABOGADO)—Misiones 231. f22-1mes

Enrique Chaudet Contador público y profesor de idiomas, se ha mudado calle Andes número 219. Abriré el 1.° de Marzo próximo en su casa *dos cursos de noche*—El primero, de francés, dias lunes, miércoles y viernes, de 7 á 8; precio, 3 pesos por mes. El segundo, de contabilidad mercantil y teneduría de libros por partida doble con aplicacion del Código de Comercio, dias martes, jueves y sábados de 7 á 8; precio por mes, 5 pesos.—Se ocupa tambien de llevar la contabilidad en las casas de comercio. Calle Andes núm. 219. f15.1 mes

El Dr. Joaquin Stajano Avisa al público que de regreso de Europa donde se ha ocupado en hacer tesoro de todos los últimos adelantos de la ciencia Médica especialmente en las enfermedades de la garganta y de los oidos, ha traido aparatos especiales, como el Auto- ...

...

DIRECCION GENERAL DE Instruccion Pública

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Febrero 22 de 1881.

Se llama por tercera y última vez á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestra de la escuela de 2.° grado de niñas de la Villa de Dolores (Departamento de Soriano) cuyo acto tendrá lugar el 26 del corriente á las 8 de la noche.

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta Oficina hasta la 1 de la tarde del dia del concurso.

f23. — *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Enero 21 de 1881.

Se llama por tercera y última vez á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestra de la Escuela mixta de «25 de Agosto» (Departamento de la Florida), cuyo acto tendrá lugar el 26 de Febrero próximo, á las 8 de la noche.

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta oficina hasta la una de la tarde del dia del concurso.

f22.5 — *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Febrero 17 de 1881.

Se llama por segunda vez á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestra de la escuela de 2.° grado de niñas de Santa Lucía (Departamento de Canelones), cuyo acto tendrá lugar el 26 del corriente á las 8 de la noche.

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta oficina hasta la 1 de la tarde del dia del concurso.

f22.5 — *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Febrero 3 de 1881.

Se llama por tercera y última vez á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestra de la escuela de 1er. grado n. 2 de «25 de Mayo» (Departamento de la Florida), cuyo acto tendrá lugar el 26 del corriente, á las ocho de la noche.

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta oficina hasta la 1 de la tarde del dia del concurso.

f22.5 — *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Febrero 19 de 1881.

Se llama por tercera y última vez á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestra de la escuela de 1.° grado mixta núm. 1 de la ciudad del Salto, cuyo acto tendrá lugar el 25 del corriente á las 8 de la noche.

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta oficina hasta la 1 de la tarde del dia del concurso.

f20.5 — *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Febrero 10 de 1881.

Se llama á concurso, por tercera y última vez, para proveer por oposicion el cargo de maestra de la Escuela de 2.° grado de niñas de la ciudad de la Colonia, cuyo acto tendrá lugar el 24 del corriente á las 8 de la noche.

Las solicitudes de las aspirantes se recibirán en esta oficina hasta la una de la tarde del dia del concurso.

f17.6 — *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Enero 8 de 1881.

En esta oficina se necesitan personas que aun cuando por el momento carezcan de título de maestro sean sin embargo relativamente aptas para dirigir escuelas rurales de campaña.

Los aspirantes deberán presentar un certificado á satisfaccion de la oficina que acredite aquella condicion y la de buena conducta.

e20.perm — *El Secretario General.*

SOCIEDAD Teatro Larrañaga

Llámase á propuestas para el plano y direccion de la obra de un teatro, paredes material, techo de dos aguas, teja francesa, sin columnas interiores y con capacidad con asiento para 500 personas mas ó menos.

El terreno de que dispone la Comision tiene 28 varas de frente por 70 varas de fondo, situado en el medio de una cuadra y completamente llano.

El plano general debe venir acompañado de los planos seccionales necesarios para toda la obra de albañilería, desmonte, terraplenes, carpintería, herrería y techo, revoques internos y externos, puertas y ventanas, vidrios, pisos, cielo-rasos, etc., dejando espresamente aparte decoraciones, pinturas y moviliario para otro contrato distinto.

Cada proponente deberá acompañar con el plano un cálculo aproximativo del costo de los ramos indicados, el cual la Comision desearia no excediese de $ 16,000 mas ó menos, y en este concepto será preferible para la Comision el plano que venga acompañado de propuestas para su ejecucion por una suma fija segun especificacion.

Toda propuesta deberá sujetarse al derecho que la Comision se reserva de nombrar un inspector para vigilar que el trabajo y los materiales todos sean segun su clase de buena calidad, y deberá venir acompañada de un fiador á satisfaccion de la Comision.

La Comision podrá disponer de cualquiera de los planos presentados, premiando con cuatro acciones al que adoptase si no se contratase la obra con el autor.

El pagamento se hará por mensualidades.

Los planos y propuestas se presentarán al Presidente de la Comision hasta las 8 de la noche del dia 4 de Marzo próximo y cualquier interesado podrá dirigirse á la Comision pidiendo los demas datos que juzgue necesarios.

Salto, Febrero 9 de 1881.

f16.11 — *El Secretario.*

COMISION DIRECTIVA DE LAS Fiestas de Carnaval

Se previene al público que se ha acordado permitir el libre uso del disfraz á las señoras durante los tres dias de Carnaval y el domingo del entierro, siendo obligatorio solamente para los hombres el pago de un peso, que deberá efectuarse en la Jefatura de Policía, advirtiéndose que todo individuo que se disfrace sin obtener el boleto préviamente, será multado por la misma policía.

A la vez se hace saber á los presidentes de comparsas, que deben pasar por la Secretaría de la Junta E. Administrativa á inscribirse en la lista respectiva, sin cuyo requisito no les será estendido el boleto gratis para disfrazarse durante las fiestas.

Montevideo, Febrero 16 de 1881.

f17.10 — *La Comision.*

MARÍTIMOS

Salidas de vapores

Segun los avisos que publicamos á continuacion.

PARA BUENOS AIRES Y PUERTOS DEL URUGUAY

Los Lunes, JUPITER.
Los Miércoles, COSMOS.
Los Viernes, SILEX.
Los Sábados, SATURNO.
Estos vapores tienen su agencia calle calle Zabala

PARA MALDONADO Y PALOMA

Los 10, 20 y 30 de cada mes, COMERCIO DE ROCHA—Agencia, Piedras 144.

SALIDAS EN FEBRERO

PARA EUROPA

(Con escala en el Brasil)

El 25, GIRONDE—Agencia, Cerrito 195.
El 28 (sin escala), DOM PEDRO—Agencia, Piedras 179.

SALIDAS EN MARZO

PARA EUROPA

(Con escala en el Brasil)

El 8 (sin escalas) SUD-AMERICA—Agencia, Misiones 50.
El 9, CONGO—Agencia, Cerrito 195.
El 9, MAGELLAN—Agencia, Solis 55.

PARA EL PACÍFICO

(Con escala hasta el Perú)

El 9, PATAGONIA—Agencia, Solis 55.

Mensajerías fluviales

A VAPOR

REM NON VERBA

Salidas de Montevideo, para Buenos Aires y puertos del Uruguay

Vapor **Júpiter** . . . todos los LUNES
» **Cosmos** . . . » » MIERCOLES
» **Silex** . . . . » » VIERNES
» **Saturno** . . . » » SABADOS

51 - AGENCIA, ZAVALA — 51

7

CHARGEURS RÉUNIS

COMPAÑIA FRANCESA DE NAVEGACION Á VAPOR

FLOTA DE LA COMPAÑÍA—*Pampa—Dom Pedro—Porteña—San Martin—Belgrano—Ville de Rio Janeiro—Ville de Bahia—Ville de Santos—Henri IV—Rosario—San Nicolás—Sully.*

Línea bi-mensual de vapores de primera clase

ENTRE HAVRE, SANTA CRUZ DE TENERIFE, RIO JANEIRO MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Los magníficos y cómodos vapores de esta compañía salen de puerto de montevideo el 15 y 28 de cada mes para Europa

EL VAPOR PAQUETE FRANCÉS

DOM PEDRO

capitan Bugault, de 3,000 toneladas, saldrá directamente el 28 de Febrero para Tenerife, y Havre.

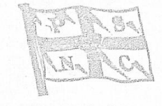
Tienen *excelentes comodidades para pasajeros*, garantiendose un *trato esmerado y precios muy módicos*

La Compañía desea llamar especialmente la atencion de las casas importadoras y exportadoras á las *grandes ventajas* que ofrecen sus vapores, por la buena condicion en que entregan sus cargas, asi como por la regularidad de su servicio, que en adelante queda fijado en *carrera bi-mensual por todo el año* entre el Havre y Rio de la Plata.

Para pormenores sobre pasajes y carga, dirijirse al ajente

F. CHRISTOPHERSEN

Calle Piedras, 179, esquina Zabala, Montevideo.—Calle San Martin, 151, Buenos Aires. 4



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

GALICIA

capitan G. Massey, saldrá **el lunes 21 de Febrero de 1881**—*Para* **Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso** y demás puertos del **Pacífico.**

El vapor paquete inglés

VALPARAISO

capitan A. Hamilton, saldrá **el miércoles 23 de Febrero de 1881**—*Para* **Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.**

El vapor paquete inglés

PATAGONIA

capitan H. W. Hayes, saldrá **el miércoles 9 de Marzo de 1881**—*Para* **Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso** y demas puertos del **Pacífico.**

El vapor paquete inglés

MAGELLAN

capitan J. Barr, saldrá **el miércoles 9 de Marzo de 1881** — *Para* **Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.**

Todos estos vapores llevarán pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Precios reducidos.

YARROW HETT y Ca.—Solis, 55. 2

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

Comandante MOREAU

Saldrá de aquí el 25 de Febrero á las 5 de la tarde, para

RIO JANEIRO
LISBOA
y **Burdeos**

EL PAQUETE FRANCÉS

CONGO

Comandante, GROU

Saldrá de aquí el 9 de Marzo, á las 5 de la tarde, para

RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO
LISBOA
y **Burdeos**

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos.
Por mas informes y para tratar del flete de las mercancias, ocúrrase á la Agencia, calle del Cerrito núm. 195, altos.

5 El agente, *A. de la Nos.*

Vapor nacional

COMERCIO DE ROCHA

Saldrá para Maldonado y Paloma los dias 10, 20 y 30 de cada mes, regresando de Paloma el 5, 15 y 25. Tiene escelentes comodidades para pasajeros de 1.ª y 2.ª clase, garantiéndose un esmerado trato.

Agencia: *Fraga hnos.*

144—CALLE PIEDRAS—144

f17.perm

Societa G. B. Lavarello y C.ª

EL VAPOR POSTAL ITALIANO

Sud-América

Comandante V. E. Lavarello

Saldrá el 8 de Marzo de 1881 para Génova y Nápoles, con escalas en Gibraltar y Marsella, sin tocar en el Brasil.

Recibe carga y pasajeros.

Por mas informes, ocúrrase al único agente *G. Lavarello.*

6 50 - CALLE MISIONES—50

SOCIÉTÉ GÉNERALE

DE TRANSPORTS MARÍTIMES Á VAPEUR

Línea mensual

DE NAPOLES Á BUENOS AIRES

EL VAPOR FRANCÉS

POITOU

Comandante Romanes

Saldrá el 19 de Febrero para

RIO JANEIRO,
BARCELONA,
MARSELLA,
GÉNOVA,
y NÁPOLES.

En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajes de 3.ª clase, serán por cuenta de la Compañía.

Se dán boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 p. % á los de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Las personas que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasaje contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto, se devolverá íntegramente el importe.

Se recibe carga, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.

Se asegura por cuenta de la Sociedad.

Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zavala, 174 y 176.

3 *M. Llamas y Ca.*

SECCION JUDICIAL

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES

Otero—Vasquez—Berinduague

Dia - 23

TRÁMITE—Castro y Davisson; Etchepar y Fisco; Caset y Legli-[illegible]

Forteza—Castro—Gallinal

Dia—23

[illegible]

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Actuario, José Luis Antuña

Dia—23

[illegible]

A cargo del Dr. D. Ovidio Granè — Oficina Misiones 201.

DESPACHO DEL DIA 23

[illegible]

JUZGADO DE LO CIVIL

A CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia—23

[illegible] ... Emilia Picabea con José M.ª Montero; test. Marcelino Menendez; test. de la Hoz, oficio del Ministerio de Hacienda; Francisco Elzaurdia con la test. Catalina Elzaurdia; Cunha con Oliver, oficio; Agustin Nogués con Leonardo Olivera; Gustavo G. Gandulfo, informacion; testamentaria Gomez, oficio; testamentaria Lacueva; Antonia Blanco de Gomez, solicitando vénia; Rosa Gertrudis Reyes del Castillo, solicitando vénia para vender; Maria Vera con Pablo Platero; Gonzalez con Gounoulhou; Ciriaca Fernandez de Gallardo; Santiago Naten y otros con Federico Trichero; Petrona Aldas de Ramirez con Domingo Acuña; test.ª Pedro Casabaile; Agapito Mannot con Javiera Gurruchaga y otros; Test'ria Francisco Valli; Juan Larraquet con Juan Aguirreberro; Ricardo de la Rosa con la testamentaria Máximo Baez; Artola con Fernandez; Malaquias C. de Barbosa; Sebastian Inchausoe con Michelena y Malcorra; J. Paguamento de Pesti con José de la Hanty; Benita Morfino terceria; Joaquin Requena y J. T. Aguiar con M. Escayola; Estévan Pinezco y Juan Rovira con Carlos J. Federico Hueg-[illegible]

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSÉ LUIS VILA

Dia—23

[illegible]

JUZGADO DE LO CIVIL DR. ZORRILLA SAN MARTIN

Dia—23

[illegible]

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. ERNESTO FRIAS

Dia—23

[illegible]

A los curiales

[illegible]

Juzgado de Comercio

[illegible] ...cionamiento.—Montevideo, Febrero 19 de 1881.—*José Luis Antuña*, Escribano de Comercio. f12.29

Juzgado de lo Civil

Por mandato del Sr. Juez Letrado de lo Civil de primer turno, Dr. D. Domingo Gonzalez, se hace saber al público á los efectos de la ley, que se ha hecho apertura de la testamentaria de don José Gari, pudiendo concurrir al Juzgado todos los que se consideren con algun derecho, á deducirlo en forma.—Montevideo, Febrero 3 de 1881.—*Rodolfo Liñan*, escribano público. f8.15

Por disposicion del Sr. Juez L. de lo Civil de 1.º turno doctor D. Domingo Gonzalez, se cita á los actuales poseedores de un terreno compuesto de 4,642 varas, ubicado en la Aguada de esta ciudad, cuyas 4,642 varas se encuentran dentro de las líneas siguientes: La primera con frente al Oeste á la calle de Minas, tiene su punto de partida á contar de las 33 varas 48 cents. de la esquina Sud de la calle Venezuela y sigue en direccion al Norte á la calle Fortunato ó Lamadrid hasta las 42 varas 99 cents., sobre esta línea se hallan edificadas las propiedades señaladas con los números del 26 inclusive al 32. La segunda con frente al Norte á la calle de Lamadrid ó Fortunato, tiene un punto de partida á contar de las 14 varas de la esquina Oeste de la calle de Minas y sigue en direccion al Este á la calle Magallanes hasta las 42 varas 5 cts., sobre esta línea se hallan edificadas las propiedades señaladas con los núms. del 25 al 33 inclusive. La tercera línea con frente al Este á la calle Magallanes, tiene su punto de partida desde la esquina Norte, ó sea de la esquina calle Magallanes y Fortunato, siguiendo en direccion al Sud á la calle de Venezuela hasta las 72 varas 99 cents., sobre esta línea se hallan edificadas las propiedades señaladas con los núms. del 1 al 11 inclusive y parte del 12. Esta citacion se les hace para que comparezcan á estar á derecho en los autos que sobre reivindicacion de parte de ese terreno les ha promovido D.ª Basilisa Erosa y los herederos de D.ª Bibiana Erosa, debiendo comparecer dentro del término de 90 dias y tambien para el juicio conciliatorio de acuerdo con el art. 282 del Código de Procedimiento Civil, bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Montevideo, Enero 29 de 1881.—*Rodolfo Liñan*, escribano público. e30.1 mes

Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil de primer turno doctor D. Domingo Gonzalez, se cita, llama y emplaza á D. Juan Vicente Conde para que comparezca á estar á derecho dentro del término de noventa dias á contar desde la fecha del presente de conformidad con el art. 169 del Código de Procedimientos Civil.—Montevideo, Diciembre 2 de 1881.—*Antenor R. Pereira*, escribano público. e20.3meses

Juzgado Letrado Departamental

Por mandato del Sr. Juez L. Departamental Dr. D. Ernesto Frias y á los efectos del artículo 841 del Código de Procedimiento Civil se hace sabér á D. Rafael Irigoyte que ha sido declarado rebelde en los autos que por cobro de pesos le sigue ante este Juzgado D. Gaspar Lluch.—Montevideo, Febrero 8 de 1881.—*Juan Collazo*, escribano público. f9.15

AVISOS Y ANUNCIOS

Comision Auxiliar E. A.

AVISO

Habiendo cesado las causas que motivaron la suspension de tramitaciones sobre terrenos, se previene á todas aquellas personas que tienen solicitudes presentadas en la Comision sobre adquisicion de solares, que, dentro del término de *treinta dias* contados desde la fecha, se presenten en Secretaria por sí ó por apoderado en forma, á fin de manifestar si aceptan ó no el terreno que hubiesen solicitado, previniéndoles, que terminado el plazo señalado, se procederá á inutilizar toda solicitud cuyo interesado no se presente.

Las personas que tuviesen solicitudes reclamando derechos antiguos, están en iguales condiciones, salvo que el plazo para estos, es de *sesenta dias.*

Nueva Palmira, Febrero 9 de 1881.

L. A. Picard.

F. Badaracco, secretario.

f18.1mes

FOLLETIN 54

DAVID COPPERFIELD

O

EL SOBRINO DE MI TIA

NOVELA ESCRITA EN INGLÉS

Por Carlos Dickens

—Hoy mismo me hubiera marchado, le respondí, si no temiese perder la ocasion de poder seros útil en algo. Me marcharé cuando querais.

—En ese caso, mañana partiremos juntos.

Continuamos paseándonos en silencio un rato mas.

—Cham, prosiguió Mr. Daniel, no abandonará su trabajo, vivirá con mi hermana. El viejo buque aquel...

—¿Teneis la intencion de abandonarlo, Mr. Peggoty? pregunté.

—Mi puesto, Mr. David, no es este, me respondió; y os aseguro que si algun buque ha zozobrado durante la tempestad, será ese. Pero no, señor, no, no intento dejarlo abandonado; antes al contrario.

Al cabo de un rato volvió á pensar en lo mismo y me dió esta explicacion.

—Mi deseo es que el buque continúe siendo, al menos en apariencia, lo que ha sido, de dia como de noche, en invierno como en verano. Si volviese *ella* por casualidad, no quiero que nuestra antigua vivienda aparente rechazarla. ¿Comprendeis? No, es preciso que la encuentre como la ha conocido; es preciso que se sienta atraida, arrastrada, que tenga deseos de acercarse y de echar una mirada al interior, aun cuando no fuese sino por una ventana, para ver su antiguo sitio al lado del fuego. Quizás entonces, Mr. David, no viendo allí mas que á mistress Gummidge, se atreveria á entrar temblando, seria mas fácil que se decidiese á apoyar su cabeza fatigada sobre la misma almohada en que otras veces un plácido y tranquilo sueño cerraba sus párpados.

Estaba demasiado conmovido para hablar una palabra.

Mr. Daniel continuó:

—Todas las noches es preciso que la luz alumbre la ventana, á fin de que si la viese desde lejos pareciese decirle la luz: «Vuelve, hija querida, vuelve...» Cham, si alguna vez por la noche oyeseis á la puerta de vuestra tia el aldabon que una mano tímida dejase caer... separaos, mi querido hijo; que sea mi hermana y no vos, Cham, quien vea entrar á mi hija extraviada...

Despues de hablar así se adelantó algunos pasos, y durante este intervalo y habiendo mirado á Cham observé que su rostro tenia la misma expresion; vi sus ojos fijos en la luz lejana; dos veces le cogí del brazo y dos veces le llamé por su nombre, como se toca y habla á alguien á quien se quiere despertar antes que oiga.

—Cham, le dije, ¿qué pensamiento os absorbe?

—Pienso en lo que tengo delante de mis ojos, Mr. David, y en lo que está encima... allá arriba.

—¿En la vida que teneis ante vuestros ojos sobre el mar, quereis decir?

Con su ademan me habia mostrado las olas.

—Sí, Mr. David, no sabré deciros cómo; pero de allí arriba creo que vendrá para mí un término á todo esto, me replicó como si se despertase, con el mismo aire de resolucion.

—¿El término de qué? pregunté con un sentimiento de terror.

—No sé, me respondió. Recuerdo que aquí habia tenido lugar el principio... y que aquí podria muy bien llegar el fin... Pero esto ha pasado, Mr. David, no temais por mí, yo sabré recobrar mi razon.

Nos reunimos á Mr. Daniel y no volvimos á hablar nada; pero el recuerdo de aquellas vagas palabras me asaltó mas de una vez antes del trágico desenlace.

Nos acercamos poco á poco al barco, donde entramos.

Mistress Gummidge se hallaba disponiendo el almuerzo. Cogió el sombrero á Mr. Daniel, le acercó una silla, y mostró tanta solicitud, que parecia enteramente otra.

—Mi bueno y querido Mr. Daniel, es preciso beber y comer para tener fuerzas, que bien lo necesitais... Animo, amigo mio; si os fastidia mi charla, decídmelo que me callo.

Así que nos hubo servido á todos se sentó cerca de la ventana, donde se puso á arreglar unas camisas y otros efectos de Mr. Daniel, doblándolos y colocándolos cuidadosamente en un saco viejo de hule, como el que usan los marineros.

Mientras duró aquella ocupacion continuó hablando con la misma calma.

—Sí, Daniel, os lo he prometido, en cualquier tiempo y en cualquier estacion cuidaré de la casa, y todo estará en regla. Aunque no sé mucho, trataré de escribiros durante vuestra ausencia, y dirigiré mis cartas á Mr. David. Confio en que me escribireis de vez en cuando, Daniel, para decirme cómo os va en vuestros viajes solitarios.

—Temo que esteis aquí demasiado aislada, dijo Mr. Daniel Peggoty.

—No, no, Daniel, no estaré solo; no os inquieteis por mí. Bastante tendré que hacer si quiero que la casa esté en regla para cuando volvais... para el regreso de *quien* tal vez venga. Cuando haga buen tiempo lavaré y refregaré como de costumbre el portal. Si *alguien* llegase, *esa* persona veria que la pobre vieja ha permanecido fiel...

¡Qué cambio tan rápido en mistress Gummidge! ¡aquella era otra mujer! ¡tan llena de abnegacion! ¡comprendiendo perfectamente lo que era preciso decir y callar, olvidándose de sí misma y pensando en las penas agenas!..

La miré con una especie de veneracion.

Aquel dia trabajó como una negra.

Habia que ir á la playa en busca de varios objetos para guardarlos en la casa, tal como remos, redes, velas, cuerdas, anclas, barricas, sacos, etc. Aun cuando no le hubiesen faltado ayudantes, pues todos los vecinos querian mucho á Mr. Daniel, mistress Gummidge prefirió ir y venir sola, dando abasto á todo y sin notar siquiera que cargaba con sacos dos veces mas pesados de lo que permitian sus fuerzas.

Parecia haber perdido completamente la memoria de sus pasadas desgracias.

La igualdad de su carácter y la especie de alegria que afectaba al manifestar su simpatía por la desgracia de Mr. Daniel y de Cham, no eran los rasgos menos característicos de su repentina transformacion.

En todo el dia no habia observado la menor emocion en su voz, ni una lágrima en su pupila, hasta que, á la venida del crepúsculo, Mr. Peggoty, falto de fuerzas, se quedó dormido, y ella exhaló un suspiro, y llevándome hácia la puerta me dijo:

—¡Qué Dios os bendiga! sed un amigo para este pobre hombre.

Luego, corriendo fuera de la casa, fué á lavarse la cara y volvió tranquilamente al lado de Mr. Peggoty, á fin de que al despertarse la hallase ocupada tranquilamente cosiendo. En una palabra, al retirarme no me cansaba de admirar el ejemplo que me daba mistress Gummidge.

Podian ser las nueve ó las diez de la noche cuando vagando melancólicamente por la ciudad me paré á la puerta de Mr. Omer. Su hija me dijo que la desgracia de Emilia le habia afectado hasta tal punto, que habia sufrido durante todo el dia, y se habia acostado sin fumar su pipa.

Mistress Joram creyó que en su calidad de mujer y de madre debia pronunciar algunas palabras severas acerca de la infortunada, pero dejándose llevar de mejores sentimientos, se echó á llorar, añadiendo:

—¿Qué será de la pobre jóven? ¿qué hará? ¿cómo ha podido ser tan cruel para consigo misma?

Me acordaba del tiempo en que Mineta era jovencita y linda; le agradecí que no lo olvidara al pensar en Emilia.

—¡Ah! dijo mistress Joram, Mineta acaba de dormirse, y estoy segura que sueña con Emilia; aun lleva en su cuello una cinta que Emilia le ató la última noche que pasó aquí.

En esto llegó Joram, y se encargó de consolar á su excelente esposa, y les dejé para ir á casa de Peggoty.

Mi querida niñera se hallaba aun al lado de su hermano, donde queria pasar la noche. Una vieja criada era la única persona que guardaba la casa, cuyos servicios fueron necesarios desde la última enfermedad de Mr. Barkis.

Como no la necesitaba la envié á acostarse, y me quedé solo, pensando melancólicamente.

Al oir el aldabon de la puerta me estremecí; levantéme y fui á abrir.

Al principio solo vi un paraguas descomunal, que parecia andar solo; debajo de él acabé por descubrir á miss Mowcher.

No me hallaba dispuesto á recibir muy bien á la jorobada; pero como al cerrar con trabajo su paraguas noté en su fisonomía, no aquella expresion que habia llamado mi atencion la primera vez que la vi, sino cierta tristeza, la acogí mas favorablemente.

—¿Qué os trae aquí, miss Mowcher? le pregunté.

—Os he seguido por la calle, respondió, y no he podido alcanzaros... Queria hablaros de lo que tanto os entristece; una pena que participo, por mas que eso os asombre. Todos sois lo mismo; como los demas, no creeis que una pobre jorobada como yo pueda ser susceptible de un sentimiento generoso.... Yo solo soy un juguete con que se divierten, y que es tan insensible, ¿no es esto? como una muñeca.

—Estoy lejos de pensar así, le dije; vuestra visita lo único que hace es sorprenderme, pues os he visto una sola vez, y con....

—¡Ah! señor, justamente me habeis visto con vuestro pérfido amigo, y os acordais de mis palabras frívolas, y creeis que él ú otro cualquiera no hubiera hecho caso de mí si, en vez de divertirles, hubiera venido á contarles lástimas y á apiadarles sobre el padre y la hermana á quienes gano el pan con mi trabajo.... Pero basta de esto: vengo aquí porque tengo remordimientos de haber sido cómplice, aunque inocente, de una traicion .. Vos mismo, cuando hablasteis delante de Steerforth de aquella jóven, me engañasteis sin saberlo: os vi ruborizaros y palidecer al pronunciar su nombre, cuando me separé de vos me dejé persuadir por aquel miserable Littimer, que me esperaba á la salida, y que me dijo que se trataba de salvaros de una pasion desgraciada. Su amo, me juró, queria advertir á la infortunada, aun mas por vos que por ella; y fuí á casa de Omer y Joram á entregarla una carta escrita de antemano... ¿Creeis que haya hecho mal la pobre jorobada en venir á justificarse al saber lo que ocurria? Si algun dia la hallais afectando ligereza é indiscrecion, quiero que sepais que eso y mucho mas tiene que fingir en obsequio de aquellos que la dejarian morir de hambre si quisiese ser séria. ..

Aquella revelacion me anonadó.

—Añado, continuó miss Mowcher; que aquellos que han querido hacer de mí un ciego instrumento de su perfidia, harán bien en desconfiar de mí. Suponen que han partido al extranjero; pero si vuelven y yo vivo los hallaré, y si puedo remediar el mal que involuntariamente he causado, lo haré..... A Dios gracias tengo la vista de lince, y á Littimer mas le valdria tener tras sí un perro de caza que no la enana. Adios, señor, en adelante creo que me conocereis mejor.

Volvió á coger su paraguas, que le ayudé á abrir así que hubo pasado la puerta, y hé ahí cómo acabó aquella segunda aparicion de miss Mowcher.

No tardé en acostarme, y despues de pasar aun una hora de insomnio, me dormí hasta la mañana siguiente.

Mr. Daniel y su hermana vinieron á buscarme muy temprano al dia siguiente: nos dirigimos al despacho de diligencias, donde mistress Gummidge y Cham nos aguardaban para decirnos adios.

—Mr. David, me dijo Cham en voz baja, mientras que Mr. Daniel colocaba su saco con los demas equipajes, está perdido; no sabe á dónde vá ni tampoco lo que vé; emprende una viaje que durará hasta su último dia, creedme, á menos que halle lo que va á buscar. Estoy seguro que sereis un amigo para él.

—Confiad en mí, respondió estrechando afectuosamente la mano de Cham.

—Gracias, gracias por vuestro buen corazon, Mr. David. Aun una cosa: mi posicion hoy es buena, y yo sabré qué hacer del dinero que gano; solo lo necesito para el gasto del dia; si pudieseis emplear con él mi jornal, trabajaria con mas ardor... aunque en cuanto á eso, no dudeis que en cualquier tiempo trabajaré siempre como un hombre y lo mejor que pueda.

—Estoy convencido de ello, mi querido Cham, y espero que llegará dia en que vos mismo renunciareis á la soledad que tan natural os parece hoy para pasar vuestra vida.

—No, Mr. David, dijo meneando la cabeza, todo concluyó ya para mí; nadie ocupará mi corazon en adelante; pero no olvideis lo que os he dicho respecto al dinero.

—Os lo prometo, le respondí; pero á mi vez os recuerdo que Mr. Daniel Peggoty gozará de una renta regular, aunque módica, gracias al legado de Mr. Barkis.

Nos despedimos, y al partir experimenté una agonía cruel, pues me conmovia el valor y la dulzura con que soportaba su horrible desgracia.

No describiré la desesperacion mal reprimida de mistress Gummidge, en el último momento de aquella separacion.

Una vez que llegamos á Lóndres, nuestro primer cuidado fué buscar un alojamiento para Peggoty, en el que pudiese tener una cama su hermano. Afortunadamente hallamos uno muy conveniente y barato, en casa de un especiero, vecino mio. Lo alquilé y conduje allí á mis huéspedes. Por el camino compré un plato de carne fiambre, y rogué á mistress Crupp que me subiese agua hirviendo para hacer el té...

Mi patrona no se mostró ni muy atenta, ni muy solícita; verdad es que la humilló no poco ver á Peggoty recogerse el vestido y limpiar los muebles del cuarto.

Aquello era, á los ojos de mistress Crupp, una escesiva libertad y nunca, dijo ella, obtendria su aprobacion una libertad.

En el camino de Yarmouth á Lóndres, Mr. Daniel Peggoty me habia hecho una comunicacion que ya me esperaba; era que se proponia antes que nada ir á ver á mistress Steerforth. Me creí obligado á acompañarle y á servir de mediador.

Deseando respetar hasta donde fuera posible, los sentimientos de una madre, le escribí aquella misma noche, para anunciarla nuestra visita.

Conté con la mayor delicadeza posible á mistress Steerforth, el ultraje de que se quejaba Mr. Peggoty y mi parte en su injuria. Le expliqué que era un hombre de una condicion ordinaria, pero de un carácter tan noble y de una rectitud tal, que debian realzarle á los ojos de todos; manifesté la esperanza que mistress Steerforth no rehusaria verle en medio de su desgracia, y añadí que iríamos á Highgate hácia las dos de la tarde. Envié la carta para que pudiese recibirla á la mañana siguiente.

A la hora marcada nos hallábamos á la puerta de aquella casa, en la que algunos dias antes, habia sido tan feliz, en donde me habia abandonado tan fácilmente á mi confianza y cariñosos instintos, donde ya no volverian á recibirme y donde tambien reinaria la desolacion.

Ya no se hallaba Littimer para introducirnos, pero en su lugar apareció la figura mas agradable de la persona que le habia sucedido desde mi última visita, y que nos precedió á la sala. Allí estaba esperándonos mistress Steerforth: al mismo tiempo que entramos, Rosa Dartle se escurrió por detrás de su silla.

Leí en los ojos de la madre de Steerforth, que la carta que la escribí no le habia cogido de sorpresa. Estaba pálida, y se veian en su rostro señales de una emocion profunda. Hallé aun mas completa la semejanza entre la madre y el hijo, cosa que no se que mi compañero habia echado de ver.

Al entrar nosotros, fijó en Mr. Peggoty una mirada séria; él por su parte, tomó un aire no menos grave.